

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CARRERA DE DERECHO

“SOLUCIÓN O PAGO EFECTIVO EN EL DERECHO CIVIL DEL ECUADOR”

Monografía previa a la obtención del
Título de Abogada de los Tribunales de
Justicia de la República del Ecuador y
Licenciada en Ciencias Políticas y
Sociales.

Autora:

MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ

Director:

DRA. MARIA ELENA COELLO GUERRERO

Cuenca-Ecuador

2016



RESUMEN

La presente investigación, que lleva por título, La solución o pago efectivo en el Derecho Civil de Ecuador, tiene como fin realizar un estudio de las normas que regulan el pago en sus diferentes ámbitos.

El Código Civil Ecuatoriano establece mecanismos a través de los cuales se puede extinguir las obligaciones y entre los modos de extinguir las obligaciones tenemos: La solución o pago efectivo, y que el Código lo define como, la prestación de lo que se debe.

El pago es el modo de normal de extinguir las obligaciones, ya que consiste en el hecho de cumplir la prestación prometida, sea cual fuere, entrega de una suma de dinero, entrega de un objeto, realización de un trabajo, etc.

El pago admite diversas modalidades dentro de las cuales encontramos: el pago efectivo, el pago por consignación, el pago con subrogación, el pago por cesión de bienes y el pago con beneficio de competencia. La solución o pago efectivo al ser un mecanismo para extinguir las obligaciones implica poner un fin al vínculo existente entre acreedor y deudor.

PALABRAS CLAVES: ANÁLISIS, PAGO, NORMATIVIDAD, OBLIGACIÓN, CONSIGNACIÓN, SUBROGACIÓN.



ABSTRACT

This research defined as, The Solution or Money Payment in the Ecuadorian Civil Right, as its final aim has the development of a study of the laws which control payment in its different extensions.

The Ecuadorian Civil Code establishes methods that can be applied to delete the payment obligations. Some of them are the following: the solution or money payment that is defined as, The Profit of what is owed.

Payment is the natural way to finish payment obligations. In other words, the fulfillment of the promised profit means giving a specific amount of money, giving and object or doing a job.

The payment obligations admits varied procedures, such as: money payment, consignment payment, subrogation payment, payment for assets cessation, and the payment with competence benefit. In conclusion, the solution or money payment is a method to finish the obligations and to conclude the bond between the creditor and debtor.

Key Words: ANALYSIS, PAYMENT, REGULATIONS, OBLIGATION, CONSIGNMENT, SUBROGATION.



ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	8
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	9
DEDICATORIA	9
AGRADECIMIENTO	11
SOLUCIÓN O PAGO EFECTIVO EN EL DERECHO CIVIL DEL ECUADOR	12
INTRODUCCION	12
CAPITULO 1.....	15
1. Solución o pago efectivo	15
1.1. Concepto	16
1.2. Modalidades que admiten el pago	16
1.3. Significado de la expresión legal de pago.....	17
1.4. Por quién puede hacerse el pago	17
1.5. Personas que pueden hacer el pago, supuestos:	18
1.6. A quien debe hacerse el pago	21
1.6.1. Pago hecho al acreedor.....	22
1.6.2. Pago hecho a la persona que la ley o el juez designan	24
1.6.3. Pago hecho a la persona delegada por el acreedor para recibirlo	24
CAPITULO 2.....	27
2. Donde debe hacerse el pago	27
2.1. En qué lugar debe hacerse el pago	27
2.2. Qué debe pagarse	30
2.2.1. La indivisibilidad del pago, su regla general y sus excepciones:	31
2.3. La dación en pago como consecuencia del cambio de objeto	33
2.4. Como debe hacerse el pago.....	33



2.4.1 Excepciones a la regla general	35
2.4.2 Obligaciones en que la forma de cumplimiento es excepcional.....	36
2.5. Cuando debe hacerse el pago	38
2.6. El plazo de gracia	39
2.7. Quién debe probar el pago	39
2.8. Quién debe hacer los gastos del pago.....	40
2.9. De la imputación del pago	40
2.9.1. Imputación hecha por el deudor.....	42
2.9.2. Imputación hecha por el acreedor.....	42
2.9.3. Imputación hecha por la ley	43
CAPITULO 3.....	45
3. Diversas modalidades de pago.....	45
3.1. Del pago por consignación	45
3.1.1. De la oferta.....	47
3.1.1.1. Circunstancias intrínsecas.....	48
3.1.1.2. Circunstancias extrínsecas.....	49
3.1.1.3. El caso del acreedor ausente	50
3.1.1.4. Formalidades y procedimiento.....	50
3.1.1.5. La aceptación de la oferta	52
3.2. De la consignación	52
3.3. Efectos de la consignación	54
3.4. Facultad de retirar el depósito hecho.....	55
3.5. Gastos de la consignación.....	56
CAPITULO 4.....	58
4. El pago con subrogación	58
4.1. Concepto de subrogación	59
4.2. Clasificación de la subrogación.....	60
4.3. Subrogación legal.....	61
4.3.1. Fundamentos.....	61



4.3.2.	Casos de la subrogación legal.....	62
4.4.	Subrogación convencional.....	65
4.4.1.	Fundamentos.....	66
4.4.2.	Requisitos.....	67
4.5.	Efectos de la subrogación.....	68
4.6.	La subrogación parcial.....	69
4.7.	Diferencias	69
4.7.1.	La subrogación y la novación	69
4.7.2.	La subrogación y la cesión de derechos.....	70
4.7.3.	La subrogación y el pago efectivo.....	70
CAPITULO 5.....		70
5.	El pago por cesión de bienes o acción ejecutiva.....	71
5.1.	La acción ejecutiva y la acción ordinaria.....	71
5.2.	Clases de concursos que pueden llegar a presentarse en el patrimonio del deudor.....	72
5.3.	El convenio	73
5.4.	Cesión de bienes o concurso voluntario	74
5.4.1.	Requisitos que la ley exige para el concurso voluntario.....	78
5.5.	Efectos que trae la cesión de bienes	80
5.6.	Diferencia que existe entre la cesión de bienes y la dación en pago	82
CAPITULO 6.....		83
6.	Del pago con beneficio de competencia	83
6.1.	Fundamentos	83
6.2.	Personas en favor de quien se establece	84
6.3.	El derecho de alimentos y el beneficio de competencia	86
CAPITULO 7.....		88
7.	La dación en pago.....	88
7.1.	Requisitos que deben concurrir para que se dé la dación en pago.....	89
7.2.	Efectos	89



7.3. Evicción de lo dado en pago.....	89
CONCLUSIONES	91
Bibliografía.....	93



CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Yo, **MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ**, en calidad de autora de la monografía titulada "La solución o pago efectivo en el Derecho Civil del Ecuador", autorizo a la UNIVERSIDAD DE CUENCA, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o parte de los que contienen esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación. Los derechos que como autora me corresponde, con excepción de la vigente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8,19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

Cuenca, Marzo del 2016

MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ

C.I. 0105347843



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Yo, **MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ**, con cédula No. 0105347843, certifico que la presente investigación es de total responsabilidad del autor y que se ha respetado las diferentes fuentes de información realizando las citas correspondientes.

Cuenca, Marzo del 2016

MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ

C.I. 0105347843



DEDICATORIA

A Dios por ser supremo y creador nuestro y de todo lo que nos rodea, por haberme dado la inteligencia, paciencia y ser mi compañía, por guiarme por buen camino, darme fuerza para seguir adelante y no desmayar en los problemas que se presentaban, enseñándome a encarar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento.

A mi esposo por creer en mi capacidad, por haberme brindado su comprensión, cariño y amor.

A mi amado hijo Alexander por ser mi fuente de motivación e inspiración para poder superarme cada día más y así poder luchar para que la vida nos depare un futuro mejor.

A mi querida mamá quien con sus palabras de aliento no me dejaba decaer para que siguiera adelante y siempre sea perseverante y cumpla con mis ideales.

A mi familia, quienes estuvieron a mi lado, apoyándome para que este sueño se haga realidad, quienes sin esperar nada a cambio compartieron su conocimiento, alegrías y tristezas.

MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ



AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer primeramente a Dios porque me dio el don de la perseverancia para alcanzar mi meta, gracias a él por sus bendiciones, por haberme guiado todo mi camino para superar obstáculos y dificultades a lo largo de toda mi vida.

Mi agradecimiento sincero a mi directora de monografía Dra. María Elena Coello, por su ayuda, por compartir sus conocimientos, sus orientaciones y por su paciencia.

A mi esposo, por su sacrificio, esfuerzo, por haberme brindado su apoyo incondicional, porque siempre me animó a seguir adelante, gracias por su comprensión y su amor.

A mi pequeño hijo Alexander, gracias por ser mi inspiración, el motor de mi vida que impulsa a seguir todos los días.

A mi querida mamá, por haberme apoyado durante toda mi vida, por su sacrificio, para hacer de mí una persona de bien, gracias por sus palabras de aliento, por ser una buena madre.

A toda mi familia que de una u otra manera estuvieron cerca de mí brindándome su apoyo a cada momento.

A mis amigas, que a pesar de hubieron duros momentos ellas siempre estuvieron junto a mí y que siempre me brindaron su apoyo incondicional, gracias por cada una de sus locuras.

MAYRA ALEXANDRA DELGADO DOMINGUEZ



SOLUCIÓN O PAGO EFECTIVO EN EL DERECHO CIVIL DEL ECUADOR

INTRODUCCION

Las obligaciones tal como un ser orgánico del mundo biológico tiene una vida, es decir, un ciclo nace, vive y muere, así lo considera un reconocido tratadista Chileno Arturo Alessandri Rodríguez en su obra “Teoría de las obligaciones”. Desde este punto de vista podemos decir que toda obligación debe ser extinguida por algún mecanismo.

El Código Civil Ecuatoriano establece mecanismos a través de los cuales se puede extinguir las obligaciones.

Los modos de extinguir las obligaciones se encuentran regulados en el libro cuarto y entre ellos tenemos “La solución o pago efectivo.”

Art. 1583.- “Las obligaciones se extinguen en todo o en parte:”

- 1. Por convención de las partes interesadas, que sean capaces de disponer libremente de lo suyo;*
- 2. Por la solución o pago efectivo;*
- 3. Por la novación;*
- 4. Por la transacción;*
- 5. Por la remisión;*
- 6. Por la compensación;*
- 7. Por la confusión;*
- 8. Por la pérdida de la cosa que se debe;*
- 9. Por la declaración de nulidad o por la rescisión;*
- 10. Por el evento de la condición resolutoria; y,*
- 11. Por la prescripción*



Entendamos como modo de extinguir las obligaciones a todo hecho o acto jurídico al que la ley atribuye el valor de hacer cesar los efectos de la obligación.

Nuestra legislación al respecto establece:

Art. 1584.- “Pago efectivo es la prestación de lo que se debe.”

Con el desarrollo de este trabajo veremos que el pago admite diversas modalidades dentro de las cuales tenemos:

- El pago efectivo
- El pago por consignación
- El pago con subrogación
- El pago por cesión de bienes
- El pago con beneficio de competencia

Este trabajo tiene como objetivo el estudio de uno de los mecanismos que sirve para extinguir las obligaciones como lo es “La solución o pago efectivo”, el cual permite poner fin al vínculo existente entre acreedor y deudor y como sabemos es la forma típica de extinguir una obligación.

Este mecanismo es de gran importancia puesto que muchas veces surgen innumerables problemas a la hora de extinguir obligaciones.

Como veremos más adelante el pago admite varias modalidades, además pueden surgir varias interrogantes, por ejemplo, ¿Quiénes son las personas que deben o pueden realizar el pago?, ¿A quién debe hacerse el pago?, ¿En qué lugar debe hacerse el pago?, ¿Qué debe pagarse?, ¿Cómo debe hacerse el pago?, ¿Cuándo debe realizarse el pago?, entre otras interrogantes.

En la actualidad surgen muchos problemas a la hora de perfeccionar la solución o pago, ya sea porque no se estipula los detalles del mismo en un



contrato o no existe el mismo. Nuestra legislación propone soluciones a estos inconvenientes como lo veremos a continuación.



CAPITULO 1

1. Solución o pago efectivo

En un sentido lato y general significa la extinción de la obligación de cualquier manera que sea hecha. El pago es el cumplimiento efectivo de la obligación, la prestación de la cosa o del hecho debido. En este sentido, pago es sinónimo de la voz latina “*solution*”, solución.

En un sentido especial, pago es el modo normal de extinguir las obligaciones, ya que consiste en el hecho de cumplir la prestación prometida, sea cual fuere, entrega de una suma de dinero, entrega de un objeto, realización de un trabajo, etc.

En un sentido más restringido, la palabra pago designa más la prestación de sumas de dinero.

Cuando la obligación es de dar, es decir, entregar un cuerpo cierto o pagar una suma de dinero, el dominio de alguna cosa, el pago es la dación y translación de la propiedad de esta cosa.

Cuando la obligación es de hacer algo, el pago de esta obligación consiste en hacer aquello que el deudor se obliga a ejecutar como construir una obra material u otorgar un contrato.

Y cuando la obligación es negativa, esta consiste en la abstención de hacer aquello que el deudor se obligó a no hacer.

Si el deudor ha cumplido su obligación estará liberado, lo que quiere decir que el pago es el cumplimiento de la obligación, y una manera natural de extinguir las obligaciones.

Todo pago supone una deuda, lo que ha sido pagado sin ser debido está sujeto a repetición.

Art. 2195 Código Civil.- “El que por error ha hecho un pago y prueba que no lo debía, tiene derecho para repetir lo pagado.”



Para la validez del pago no es necesario que la causa sea una obligación civil perfecta, basta que la obligación que por voluntad se paga, sea una obligación natural, ya que esta clase de obligaciones, aunque no confieran derecho para exigir su cumplimiento, autorizan, si han sido cumplidas voluntariamente, para retener lo que se ha pagado en razón de ellas.

1.1. Concepto

Art. 1584 Código Civil.- “Pago efectivo es la prestación de lo que se debe.”

El pago es el cumplimiento efectivo de la obligación, la prestación de la cosa o del hecho debido. En lenguaje jurídico, no es únicamente entregar una suma de dinero, sino también cumplir las obligaciones cualquiera que sea su objeto.

1.2. Modalidades que admiten el pago

El pago admite muchas modalidades, entre ellas las siguientes:

1. El pago efectivo que es la prestación de lo que se debe según nuestro Código Civil.
2. El pago por consignación; el cual implica el depósito de la cosa que se debe en manos de una tercera persona por el hecho de que el acreedor se niega a recibir el pago.
3. El pago por subrogación; que es la transmisión de los derechos del acreedor a un tercero que le paga.
4. El pago por cesión de bienes; es el abandono voluntario que hace el deudor de todos sus bienes a su acreedor, esto a consecuencia de que se vea inhabilitado de poder pagar sus deudas.



5. El pago con beneficio de competencia; es un derecho al cual se acoge el deudor para no pagar más de lo que buenamente pueda, con la condición de pagar el saldo cuando mejore su situación.

1.3. Significado de la expresión legal de pago

El término pago que trae nuestro Código tiene tres acepciones diferentes:

- a. En sentido lato, el término pago expresa toda forma de extinción de las obligaciones, esto sin importar el tipo de obligación.
- b. Como lo indica el Código Civil, pago es la prestación de lo que se debe, con lo cual se refiere a las obligaciones de dar y hacer, es decir aquí no caben las obligaciones de no hacer.
- c. En un sentido simple, pago sería el cumplimiento de las obligaciones pagando una cantidad de dinero.

1.4. Por quién puede hacerse el pago

En cuanto a las personas que han de pagar, hay que distinguir las que deben pagar y las que pueden pagar.

Deben pagar los obligados a ello, es decir:

1. El deudor personalmente o sus herederos: esto porque las obligaciones son transmisibles, salvo que estas sean personalísimas, en tal caso solo debe pagar el deudor obligado.
2. Los codeudores, ya sean solidarios que deben pagar todos en conjunto o cada uno la totalidad de la deuda, o simplemente conjuntos que deben pagar cada uno su parte o cuota, ya sean deudores de una obligación indivisible en que cada uno es obligado a la totalidad de la prestación.
3. Los que acceden a la obligación principal sea como fiadores, sea como terceros poseedores de la finca hipotecada en garantía de la deuda.



Representantes legales; naturalmente quien debe hacer el pago de la obligación es el deudor o sus representantes y demás personas interesadas en la ejecución de la prestación.

- a. **Pago hecho por el deudor.-** Por el hecho mismo de liberarse del compromiso que lo liga al acreedor.

Este derecho de pagar permite al deudor desligarse de la obligación, aun contra la voluntad del acreedor, en el momento en que puede hacerlo con mayor facilidad y sin exponerse a las consecuencias que podrían ponerlo en un estado de insolvencia.

- b. **Pago hecho por los demás obligados directa o accesoriamente.-** Cualquier otra persona interesada, sea como codeudor, sea como fiador, tienen igualmente el derecho de pagar u obligar al acreedor a recibir el pago.

- c. **Pago hecho por un tercero no interesado en la deuda.-** Pueden pagar por el deudor cualquier persona a nombre del deudor, aun sin su conocimiento o contra su voluntad y aun a pesar del acreedor.

El que paga sin el conocimiento del deudor no tendrá acción sino para que este le reembolse lo pagado y no se entenderá subrogado por la ley en el lugar y derechos del acreedor, ni podrá obligar al acreedor a que le subrogue.

Además el que paga contra la voluntad del deudor no tiene derecho para que el deudor le reembolse lo pagado, a no ser que el acreedor le ceda voluntariamente su acción.

1.5. Personas que pueden hacer el pago, supuestos:

Pueden pagar las personas extrañas a la obligación o terceros que satisfacen a nombre del deudor, sin obrar en virtud de mandato o representación de este, sino por acto propio o que la pagan en su nombre.



Pueden pagar personas ajenas a la obligación, es decir que no están obligadas ni legal ni contractualmente, por ejemplo en el caso de un tercero que paga sin ser representante legal, y sin tener mandato para hacerlo, en estos casos se presentan los siguientes supuestos:

1. Con consentimiento y conocimiento del deudor.- El tercero no interesado en la deuda, que paga con conocimiento del deudor y consintiendo este en el pago, queda subrogado por el ministerio de la ley y aun contra la voluntad del acreedor en los derechos de este contra el deudor.

Art. 1626.- “Se efectúa la subrogación por el ministerio de la ley, y aun contra la voluntad del acreedor, en todos los casos señalados por las leyes y especialmente a beneficio:

5. Del que paga una deuda ajena, consinténdolo expresa o tácitamente el deudor.”

Pero esta norma no es absoluta ya que hay una excepción que consta en:

Art. 1588.- “Puede pagar por el deudor cualquiera persona a nombre del deudor, aun sin su conocimiento o contra su voluntad, y aun a pesar del acreedor.

Pero si la obligación es de hacer, y si para la obra de que se trata se ha tomado en cuenta la aptitud o talento del deudor, no podrá ejecutarse la obra por otra persona, contra la voluntad del acreedor”.

2. Sin conocimiento del deudor.- el que paga sin el conocimiento del deudor, no se entenderá subrogado por el ministerio de la ley en el lugar y derechos del acreedor, ni podrá obligar al acreedor a que le subrogue, y solo tendrá acción para que el deudor le reembolse lo pagado, lo cual es un caso de agencia oficiosa.

Art. 1589.- “El que paga sin conocimiento del deudor no tendrá acción sino para que este le reembolse lo pagado; y no se entenderá subrogado



por la ley en el lugar y derechos del acreedor, ni podrá compeler al acreedor a que le subrogue”.

3. Contra la voluntad del deudor.- El que paga contra la voluntad del deudor, quien al tener conocimiento de la intención del tercero de efectuar el pago de la deuda se ha opuesto a ello, no tiene derecho para que el deudor le reembolse lo pagado, a no ser que el acreedor le subrogue en su lugar y derechos concediéndole su acción, si no es subrogado en su lugar y derechos por el acreedor.

El pago puede ser hecho además, con el consentimiento de acreedor, o a pesar del acreedor.

Entonces, para que el pago sea válido, no es necesario que sea el deudor mismo o alguna persona que lo represente o que haya sido encargado por él, quien efectuó el pago; cualquier persona, interesada o no en la deuda, que efectuó el pago, aunque no represente al deudor o aunque no tenga poder alguno del deudor y aunque pague contra la voluntad del deudor, efectúa un pago válido y que libera al deudor, con tal que haga el pago a nombre del deudor.

Hay una importante diferencia entre el pago realizado por el deudor mismo y el pago que hacen los terceros interesados: en el primer caso la obligación se extingue definitivamente. Mientras que en el segundo caso, el pago solamente extingue la deuda respecto del acreedor, dejándola subsistente con relación a los codeudores o fiadores y al deudor principal, en virtud de la subrogación que por ministerio de la ley se realiza en favor de aquellos que estando obligados con otros o por otros al pago de la deuda tenían interés en su pago.

La misma diferencia existe entre el pago hecho por el deudor y el pago hecho por un tercero no interesado en la deuda:

1. El que paga con conocimiento del deudor, queda subrogado legalmente en el lugar y derechos del acreedor.



2. Si el pago es hecho por el tercero no interesado en la deuda sin conocimiento del deudor, ocurrirá lo mismo en caso que el acreedor lo subrogue voluntariamente en sus derechos; pero sin esta subrogación convencional, la deuda se extingue y el tercero que paga solo tiene acción para que el deudor le reembolse lo pagado.
3. Y si el pago es hecho contra la voluntad del deudor, no solamente se extingue la deuda, sino que el tercero que paga a pesar del deudor no tiene derecho a que el deudor le reembolse lo pagado.

1.6. A quien debe hacerse el pago

Para que el pago sea válido, debe hacerse al acreedor o al representante de este, o a la persona que la ley o el juez autoriza para recibir, o al poseedor del crédito.

Art. 1592.- “Para que el pago sea válido, debe hacerse, o al acreedor mismo, bajo cuyo nombre se entienden todos los que hayan sucedido en el crédito, aun a título singular, o a la persona que la ley o el juez autoriza a recibir por él, o a la persona diputada por el acreedor para el cobro.

El pago hecho de buena fe a la persona que estaba entonces en posesión del crédito, es válido, aunque después aparezca que el crédito no le pertenecía.”

Si el pago se hace a una persona distinta de las expresadas será nulo, y no liberará al deudor, el cual estará de nuevo obligado a pagar al acreedor.

Por excepción, el pago hecho a una persona distinta a las ya expresadas, es válido, si el acreedor lo ratifica de un modo expreso o tácito.



1.6.1. Pago hecho al acreedor

El pago es válido cuando es hecho al acreedor. Esto a consecuencia natural de la estipulación que el acreedor ha hecho al contratar; el deudor se ha obligado respecto del acreedor a darle cierta cosa o hacer algo en beneficio suyo, está en consecuencia, comprometido a pagar lo que debe a aquel respecto del cual se obligó. Es decir, el acreedor tiene el derecho de exigir la prestación que es objeto de la convención; y el deudor está obligado a ejecutarla.

Además la ley advierte que bajo el nombre del acreedor se entienden todos los que le hayan sucedido en el crédito, aun a título singular, es decir los herederos y todos aquellos que han sucedido en el crédito. El acreedor transmite su derecho a su heredero: el deudor debe pagar al heredero de su acreedor; pero si el acreedor ha dejado muchos herederos, como cada heredero solo sucede al acreedor en la porción o cuota por la cual es heredero y solo pasa a ser acreedor en esa porción o cuota, el deudor no puede pagarle válidamente sino la parte que le corresponde en el crédito.

Esto pasa desde la apertura de la sucesión y antes de toda partición, ya que es la ley la que divide los créditos, así como divide las deudas, independientemente de toda partición, las deudas hereditarias se divide entre los herederos a prorrata de sus cuotas y siendo varios los acreedores de una misma prestación cada uno de ellos solo tiene derecho para demandar su cuota o parte en el crédito, no existiendo entre ellos solidaridad activa y no tratándose de una prestación indivisible.

En la partición de los bienes puede adjudicarse a uno de los herederos la totalidad de un determinado crédito y en tal caso el pago debe hacerse al adjudicatario, si la adjudicación se ha puesto en conocimiento del deudor; pero mientras el crédito permanece indiviso no puede pagarse válidamente a cada heredero sino la cuota que en él le corresponde a prorrata de su cuota hereditaria.



Del mismo modo aquel a quien el acreedor ha cedido su crédito a cualquier título que sea, pasa a ser el acreedor por la notificación hecha al deudor; y el pago que éste le hace es válido; y no lo sería ya, después de esta notificación, el pago hecho al antiguo acreedor, que ha dejado de ser tal.

El pago hecho al acreedor mismo no es necesariamente válido.

Art. 1594.- “El pago hecho al acreedor es nulo en los casos siguientes:

- 1. Si el acreedor no tiene la administración de sus bienes; salvo en cuanto se probare que la cosa pagada se ha empleado en provecho del acreedor, y en cuanto este provecho se justifique.*
- 2. Si por el juez se ha embargado la deuda o mandado retener su pago; y,*
- 3. Si se paga al deudor insolvente, en fraude de los acreedores a cuyo favor se ha abierto concurso.”*

1. Para que el pago hecho al acreedor o a su sucesor o causahabientes sea válido se requiere que el que recibe el pago sea capaz de recibir en el momento en que el pago se efectúa.
2. Así mismo, la ley declara nulo, en segundo lugar, el pago hecho al acreedor cuando por decreto de juez se ha embargado al acreedor su crédito o se ha mandado retener el pago.

El pago que hace el deudor a su acreedor en perjuicio del embargo o de la retención en manos del deudor, a solicitud de algún acreedor, de su acreedor, será perfectamente válido, pero no puede oponerse a los acreedores de dicho acreedor que habían obtenido el embargo o retención, quienes pueden obligar al deudor a pagar una segunda vez.

3. Finalmente, no es válido, el pago hecho al acreedor que, por ser insolvente, se halla en concurso, habiéndose hecho el pago en fraude de los acreedores del concursado.



1.6.2. Pago hecho a la persona que la ley o el juez designan

El pago hecho a aquellos que la ley autoriza para recibir por el acreedor es válido.

Art 1595.- “Reciben legítimamente los tutores y curadores por sus respectivos representados; los albaceas que tuvieran este encargo especial o la tenencia de los bienes del difunto; los padres de familia por sus hijos, en iguales términos; los recaudadores fiscales o de comunidades o de establecimientos públicos, por el Fisco o las respectivas comunidades o establecimientos; y las demás personas que por ley especial o decreto judicial estén autorizadas para ello.”

La aptitud que todas estas personas tienen de representa al acreedor lleva consigo, según la ley, la de recibir válidamente lo que se adeuda a la persona que representan.

En cuanto a la persona designada por el juez; en caso de ejecución seguida contra el acreedor, puede embargarse el crédito por un tercero, y este pedir una orden judicial para que el deudor le pague. En este caso, la persona que recibe el pago del crédito no es el acreedor propio de la obligación, sino el acreedor del acreedor.

1.6.3. Pago hecho a la persona delegada por el acreedor para recibirlo

El pago también es válido, cuando es hecho a una persona delegada por el acreedor para el cobro.

Art. 1596.- “La diputación para recibir el pago puede conferirse por poder general para la libre administración de todos los negocios del acreedor, o por poder especial para la libre administración del negocio o negocios en que está comprendido el pago, o por un simple mandato comunicado al deudor.”



Es decir, se trata de mandatarios convencionales a quienes el acreedor da poder para recibir por él legítimamente el pago, tal como la ley lo da a los representantes legales y el decreto del juez al mandatario judicial.

Entonces, el pago hecho al que tiene poder del acreedor para recibir por él, se entenderá hecho al acreedor mismo, por lo tanto tiene el mismo valor que si hubiera sido hecho a éste de acuerdo con lo que establece la ley.

En cuanto al mandatario general, tendrá entre sus facultades ordinarias, de efectuar los actos de administración, la de cobrar los créditos del mandante y perseguir en juicio a los deudores.

El mandatario especial, es el que se constituye para uno o más negocios determinados, tiene en ellos las mismas facultades que el mandatario general.

En ocasiones la designación de la persona diputada para recibir el pago de la prestación puede ser hecha por ambas partes en la convención, o estipularse en la convención que el deudor puede hacer el pago al acreedor mismo o a una persona que se designa.

Para que sea válido el pago hecho a un mandatario general o especial del acreedor o una persona diputada por el acreedor para el cobro, es necesario que dicho mandatario este en ejercicio del mandato en el momento que el deudor le hace el pago.

Por último, aunque no sea hecho al acreedor o a persona que represente legítimamente, es válido el pago que se hace de buena fe al poseedor del crédito en el momento del pago.

Art. 1592 inciso segundo.- “El pago hecho de buena fe a la persona que estaba entonces en posesión del crédito, es válido, aunque después aparezca que el crédito no le pertenecía.”

La condición de ser poseedor del crédito la persona a quien se hace el pago debe entenderse en el sentido de que dicha persona pasa a los ojos de todos por propietario del crédito, es decir, debe existir un motivo de creer que



es el propietario. Por tal motivo podría forzar al deudor a pagarle y por tanto sería justo que el deudor se libere pagándole voluntariamente al considerarlo propietario del crédito.

Otra condición exigida para la validez del pago hecho al poseedor del crédito, es que el deudor le pague de buena fe, es decir creyendo que paga al verdadero acreedor, ya que al verlo como poseedor del crédito se lo considera propietario del crédito.



CAPITULO 2

2. Donde debe hacerse el pago

El lugar donde debe hacerse el pago de la obligación tiene considerable importancia, porque determina la competencia del juez ante quien el deudor puede ser demandado para el cumplimiento del contrato ya sea por su demora o porque se resiste hacer el pago.

2.1. En qué lugar debe hacerse el pago

Generalmente es su domicilio el lugar que el deudor tiene señalado para el desempeño de sus obligaciones.

Entonces, por regla general será el domicilio del deudor, pero las partes pueden libremente en sus contratos indicar un domicilio especial y distinto del domicilio general para el cumplimiento del contrato.

Respecto de este tema también tenemos que hacer mención a un principio jurídico que se encuentra consagrado en el Derecho Romano que dice: *“Actor sequitur fórum rei”*, “El actor debe seguir el fuero del demandado”, esto en el caso de que no se haya estipulado el lugar del pago, lo cual quiere decir que el lugar de pago será el del deudor.

Mas, puede ocurrir que las partes no estipulen lugar para el pago; y para este caso la naturaleza misma de la cosa debida ha sido estimada por el legislador, de acuerdo con la doctrina, para fijar el lugar en que la obligación debe ser cumplida y donde deba ser demandada, interpretando así que tal ha debido ser la voluntad de las partes, una designación tácita del lugar en que debe hacerse el pago.

Nuestro código respecto de este tema establece:

Art. 1603.- “El pago debe hacerse en el lugar designado por la convención.”



Disposición que guarda relación con el principio que dice “el contrato es ley entre los contratantes”

Art. 1604.- “Pero si no se ha estipulado lugar para el pago, y se trata de un cuerpo cierto, se hará el pago en el lugar en que dicho cuerpo exista al tiempo de constituirse la obligación.”

Pero si se trata de otra cosa, se hará el pago en el domicilio del deudor.

Puede darse el caso que, entre la celebración del contrato y el pago de la obligación, el domicilio del deudor así como del acreedor cambie.

Al respecto nuestro Código Civil establece:

Art. 1605.- “Si hubiere mudado de domicilio el acreedor o el deudor, entre la celebración del contrato y el pago, se hará siempre este en el lugar en que sin esa mudanza correspondería, salvo que las partes dispongan de común acuerdo otra cosa.”

Entonces el objetivo de los artículos antes mencionados es fijar en forma precisa el lugar donde deba cumplirse la obligación y esto considerando que el lugar de la celebración del contrato puede ser distinto del lugar en que el deudor o el acreedor tengan su domicilio, o el lugar del domicilio de las partes o de la celebración del contrato puede ser diferente de aquel en que deba ejecutarse la prestación, ya consista ésta en la entrega de cosas o en la ejecución de hechos.

El lugar en que la prestación deba ser ejecutada puede ser diverso del lugar en que pueda demandarse al deudor; y por consiguiente, la designación del lugar de la ejecución de la prestación no significa en sí misma la determinación de la competencia del juez llamado a intervenir en la ejecución del contrato.

Demolombe, hace una observación al respecto y dice, que no debe confundirse la indicación del lugar de pago con la elección del domicilio que las partes pueden hacer también para los efectos del contrato. La indicación de un



lugar de pago no tiene por objeto sino el pago mismo. El acto material del pago. Pero no es atributiva de jurisdicción del juez del lugar que se convienen para el pago. Y aunque el pago, no deba ser ejecutado sino en el lugar indicado no deja por eso de tener el acreedor que emplazar al deudor ante el juez de su domicilio en caso de retardo o de controversia.

Podría decirse que en general el pago debe ser hecho en el domicilio del deudor, pues se entiende cumplir sus obligaciones con mayores facilidades y menos gravámenes.

Así también, la ley atiende ante todo la voluntad manifestada por las partes al contratar, tal como lo establece el artículo 1603.- Donde las partes fijan un lugar para el pago, es decir se debe atender a la convención, pues si las partes han fijado el lugar donde debe hacerse el pago, no puede válidamente hacerse en otro, pues se dejaría lo pactado sin ejecución.

Art. 1630.- “El pago debe hacerse en el lugar designado por la convención.”

Si en la convención se han indicado dos lugares para el pago, unidos por una conjunción disyuntiva, el pago puede hacerse en cualquiera de ellos, en su totalidad, a voluntad del deudor.

Pero si la convención indica dos lugares conjuntivamente, sin más indicación, el pago debe hacerse por mitad en uno de los lugares y por mitad en el otro, siendo la cosa divisible, no siéndolo, deberá pagarse en el lugar en que se demande el cumplimiento.

Pero la convención puede guardar silencio sobre el lugar en que debe hacerse el pago y puede surgir la duda, según sea la naturaleza de la prestación, sobre el lugar en que las partes han entendido que deba ser cumplida.

Si se trata de una especie o cuerpo cierto que debe ser entregado al acreedor, si las partes no han estipulado lugar para el pago de un cuerpo cierto, nuestro código dice que, se hará el pago en el lugar en que dicho cuerpo



existía al tiempo de constituirse la obligación. Pero si se trata de otra cosa se hará el pago en el domicilio del deudor.

Las prestaciones que tienen por objeto la constitución de derechos reales en inmuebles, como lo es la propiedad, el usufructo, una servidumbre, o la concesión de derechos personales en inmuebles, como lo es el arrendamiento, no pueden dejar de cumplirse en el lugar de ubicación del inmueble.

El pago de bienes inmuebles debe hacerse en el lugar en donde estos se encuentren ubicados. El pago se realiza otorgando la escritura pública y la correspondiente inscripción en el Registro de la Propiedad del Cantón donde se encuentra el bien inmueble.

2.2. Qué debe pagarse

Para solucionar su obligación y quedar libre de ella, el deudor debe dar o hacer o no hacer aquello a que se comprometió.

Entonces, el deudor no puede obligar al acreedor a recibir otra cosa que aquella que se obligó a darle, ni a ejecutar un hecho o abstenerse de un hecho diverso del pactado.

Art. 1585.- “El pago se hará, bajo todos respectos, en conformidad al tenor de la obligación; sin perjuicio de lo que en casos especiales disponga las leyes.”

Como sabemos el contrato es ley entre las partes y por ende debe ser rigurosamente observado. Por lo tanto, el deudor obligado a cumplir esta ley, no puede entregar una cosa por otra que esta precisado a entregar, ejecutar o abstenerse de un hecho diverso del que consiste su obligación; y del mismo modo el acreedor no puede exigir una prestación distinta de aquella a que el contrato se refiere, solo tiene acción para exigir el pago de la prestación convenida y a que el deudor se obligó.

Por lo tanto el legislador quiere que se observe literalmente la convención, porque ella es el resultado del acuerdo de voluntades de las partes y por lo



tanto constituye para ellos la ley misma, que ninguno de los contratantes puede dejar sin efecto.

Pero esta regla no es absoluta, el art. 1585 dice que ella debe ser observada sin perjuicio de lo que en casos especiales dispongan las leyes.

2.2.1. La indivisibilidad del pago, su regla general y sus excepciones:

En las **obligaciones modales**: Se trata de obligaciones que nacen de un contrato o del testamento, en esta clase de obligaciones, por excepción puede aceptarse el cambio del modo, tal como lo dispone nuestro Código Civil:

Art. 1121.- “Si el modo, sin hecho o culpa del asignatario, es solamente imposible en la forma especial prescrita por el testador, podrá cumplirse en otra análoga que no altere la substancia de la disposición, y que en este concepto sea aprobada por el juez, con citación de los interesados.”

En las **obligaciones facultativas**: En este tipo de obligaciones, el pago puede hacerse con otra cosa. Aunque el deudor debe solo una cosa determinada que es la única que el acreedor puede exigir está autorizado para pagar su obligación entregando otra cosa distinta o ejecutando otro hecho determinado.

Art. 1521.- “Obligación facultativa es la que tiene por objeto una cosa determinada, pero concediéndose al deudor la facultad de pagar con esta cosa o con otra que se designa.”

Por **convención**: Por el hecho de que el contrato es ley para los contratantes y no puede ser invalidado sino por su consentimiento mutuo o por causas legales. Por lo cual las partes pueden convenir voluntariamente en cambiar el objeto de la obligación por otro. En este caso se presenta dos posibilidades:

- La novación del pago.- Es un nuevo contrato en virtud del cual las partes acuerdan extinguir la obligación primitiva por una nueva obligación.



- Dación en pago.- El acreedor acepta voluntariamente recibir en pago una cosa distinta de la que se debía, con la cual se extingue la obligación primitiva.

En consecuencia, el acreedor no puede ser obligado a recibir otra cosa que lo que se le debe, ni aun a pretexto de ser de igual o mayor valor a lo prometido.

Art. 1585.- inciso segundo.- “El acreedor no estará obligado a recibir otra cosa que lo que se deba, ni aun a pretexto de ser igual o mayor valor la ofrecida.”

En la expresión, otra cosa que lo que se le debe, la ley se refiere a toda clase de prestaciones, ya tengan estas por objeto una especie o cuerpo cierto, una especie indeterminada de un género determinado, o un hecho que deba ser ejecutado o de que el deudor deba abstenerse; ya se trate de una obligación de dar o de una obligación de hacer o no hacer.

El artículo 1585 solo se refiere al acreedor, pero es evidente que el deudor no puede ser forzado por el acreedor a pagar otra cosa en lugar de lo que debe, aunque la cosa se de valor igual o inferior.

Lo mismo que el deudor, el acreedor no puede modificar la convención por su sola voluntad para llegar a exigir del deudor una cosa distinta de lo que está obligado a pagar.

Pero puede darse el caso que si el acreedor y el deudor no pueden mutuamente cambiar la prestación, si no puede el uno o el otro ser obligado a recibir o pagar otra cosa que lo que constituye la deuda, bajo ningún pretexto, nada se opone a la aceptación voluntaria de acreedor o del deudor y concurriendo así las voluntades de las dos partes se formara una convención nueva la cual modificará la antigua y así se da paso a una dación en pago.



2.3. La dación en pago como consecuencia del cambio de objeto

La regla general sostiene que el deudor no puede obligar al acreedor a recibir otro objeto diferente al convenido; de la misma manera el acreedor no puede forzar al deudor a que le entregue un objeto distinto al convenido.

El problema del cambio de objeto da como resultado la aparición de una institución conocida como dación en pago.

Aquí podemos distinguir dos opciones:

El convenio de las partes puede dar lugar a lo que se llama dación en pago en que a pesar de que se deba un objeto determinado se puede pagar con otro distinto.

Y que a través de la ejecución forzada se imponga al deudor a pagar la obligación con otro objeto distinto al pactado, como también puede forzar al acreedor a recibir dicho objeto.

La ejecución forzada se da principalmente en las obligaciones de hacer y de no hacer.

2.4. Como debe hacerse el pago

Aunque la obligación sea de cosa divisible, el pago debe hacerse de una sola vez en su totalidad.

Art. 1607.- “El deudor no puede obligar al acreedor a que reciba por partes lo que se le deba, salvo el caso de convención contraria, y sin perjuicio de lo que dispongan las leyes en casos especiales. El pago total de la deuda comprende el de los intereses e indemnizaciones que se deban.”

El pago, en general es indivisible; es decir, debe pagarse la prestación íntegra, tal como ha sido acordada; y por lo tanto el deudor no puede forzar al acreedor a que la reciba por partes, salvo convención contraria.



De todo lo dicho anteriormente, se deduce que la obligación en cuanto a cómo debe hacerse el pago obedece al principio de indivisibilidad, que impone al deudor la obligación de pagar el crédito en forma total y no parcialmente.

Naturalmente, si la obligación es de cosa indivisible, si constituye una prestación que no es susceptible de división, tendrá lógicamente que ser ejecutada en su totalidad para que pueda considerarse pagada, cualquiera que sea el número de personas obligadas.

También existen obligaciones divisibles por su naturaleza; pero estas obligaciones deben existir entre un solo deudor y un solo acreedor, porque si la obligación divisible ha sido contraída por un solo deudor respecto de varios acreedores conjuntos, o por muchos deudores conjuntos respecto de un solo acreedor, o por muchos deudores respecto de muchos acreedores conjuntamente, la obligación se divide y cada acreedor solo tienen derecho a demandar su cuota en el crédito, o cada deudor es obligado a pagar su cuota en la deuda.

Pero si hay un solo deudor y un solo acreedor, aunque la prestación sea esencialmente divisible no podría pagarse en partes. Entre un solo deudor y un solo acreedor el pago es indivisible en derecho.

El pago total comprende no solo la deuda sino también sus accesorios.

Los accesorios de la deuda siguen la suerte de esta y vencida la deuda se consideran parte integrante de ella, es decir, el pago total de la deuda comprende el de los intereses e indemnizaciones que se deban.

El principio de indivisibilidad de pago se aplica salvo el caso de convención contraria, es decir, salvo que la misma convención que dio nacimiento a la obligación, o en una convención posterior celebrada por el acreedor y el deudor, se haya convenido otra cosa, dividiéndose la deuda para los efectos del pago, estableciéndose periodos de pago.



2.4.1 Excepciones a la regla general

- a. Las partes pueden convenir en el contrato para que el pago se lo reciba por partes.

Art. 1607.- “Salvo el caso de convención en contrario”

Entonces puede decirse, que el modo según el cual debe hacerse el pago es, ante todo, el que los mismos contratantes han fijado en la convención y que solamente por el silencio de la convención, debe observarse la regla que dispone que el deudor no puede obligar al acreedor a que reciba por partes lo que se le deba.

Entonces, una excepción a la regla general de la indivisibilidad del pago es el convenio entre las partes, lo cual permitiría que el crédito sea pagado en partes y que incluso se pueda condonarse el pago total o parcialmente. Y esto en base al art. 11 que dispone.- *“Podrá renunciarse los derechos conferidos por las leyes, con tal que solo miren al interés individual del renunciante, y que no esté prohibida su renuncia.”*

- b. Otra de las excepciones a la regla general se fundamenta en el siguiente artículo:

Art. 1609.- “Si la obligación es de pagar a plazos, se entenderá dividido el pago en partes iguales; a menos que el contrato se haya determinado la parte o cuota que haya de pagarse a cada plazo.”

- c. Otra de las excepciones la encontramos en:

Art. 1608.- “Si hay controversia sobre la cantidad de la deuda, o sobre sus accesorios, podrá el juez ordenar, mientras se decida la cuestión, el pago de la cantidad no disputada.”

- d. También cabe como excepción la compensación que es un modo de extinguir las obligaciones que opera cuando dos personas son deudoras una de otra.



En la compensación se deberá compensar hasta el monto de la deuda menor quedando subsistente una parte del crédito mayor.

- e. Cesión de bienes, es una forma excepcional de extinción de las obligaciones que surge cuando el deudor, deja o abandona todos sus bienes a su acreedor cuando se encuentra en la imposibilidad de pagar sus deudas, con lo cual se extingue su obligación.
- f. El pago con beneficio de competencia, que se concede a ciertos deudores para no obligarlos a pagar más de lo que buenamente puedan con la obligación de pagar el saldo cuando mejore su situación económica.

Este derecho se da entre personas determinadas (ejemplo, el padre con el hijo).

- g. Pago con benéfico de inventario, consiste en no hacer a los herederos que aceptan, responsables de las obligaciones hereditarias o testamentarias, sino hasta el valor total de los bienes que han heredado.

En este caso los herederos deudores pagan el crédito hasta el monto de lo heredado y de acuerdo a su cuota hereditaria, con lo cual no se está pagando la totalidad del crédito.

2.4.2 Obligaciones en que la forma de cumplimiento es excepcional

Así mismo, existen otras formas o modos excepcionales de cumplir las obligaciones y que no se sujetan a la regla general de que se pague la totalidad del crédito o de la obligación.

Estas formas excepcionales de cumplir las obligaciones son las siguientes:

- a. En las obligaciones de entregar una especie o cuerpo cierto, lo común es que el objeto no sufra alteraciones al momento de ser entregado al acreedor. Pero si el objeto ha desmejorado entonces el objeto ha cambiado.



Si la deuda es un cuerpo cierto el acreedor debe recibirlo en el estado en que se halle, a menos que se haya deteriorado y que esto sea por culpa del deudor o sobrevengan después que el deudor se ha constituido en mora.

Art. 1606.- “Si la deuda es de un cuerpo cierto, debe el acreedor recibirlo en el estado en que se halle; a menos que se haya deteriorado y que los deterioros provengan de hecho o culpa del deudor, o de las personas por quienes este es responsable; o a menos que los deterioros hayan sobrevenido después que el deudor se haya constituido en mora, y no provenga de un caso fortuito a que la cosa hubiese estado igualmente expuesta en poder del acreedor.”

En cualquiera de estas dos suposiciones se puede pedir por el acreedor la rescisión del contrato y la indemnización de perjuicios; pero si el acreedor prefiere llevarse la especie o si el deterioro no pareciere de importancia, se concederá solamente la indemnización de perjuicios.

Si el deterioro ha sobrevenido antes de constituirse el deudor en mora, pero no por hecho ni culpa suya, sino de otra persona por quien no es responsable, es válido el pago de la cosa en el estado en que se encuentre; pero el acreedor podrá exigir se le ceda la acción que tenga su deudor contra el tercero, autor del daño.

- b. En las obligaciones de género, en esta clase de obligaciones se paga la deuda entregando un individuo de mediana calidad.

Como los individuos comprendidos en el género no son todos de la misma calidad, no son por lo mismo de igual valor; lo cual crea una dificultad entre las partes para el pago, ya que sus intereses respectivos reclaman soluciones opuestas. Es lógico, que al acreedor le va importar recibir una cosa de la mejor calidad, mientras que el interés del deudor sería entregar una de la peor calidad. En esta dificultad habrá que atender a la voluntad expresa de las partes, y entregar por pago una cosa de la calidad señalada en la convención.



Pero la convención puede guardar silencio sobre la calidad y en tal caso había de suponerse que ni el acreedor podrá pedir determinadamente ningún individuo o un individuo de la mejor calidad y por lo mismo del mayor valor, ni el deudor podrá liberarse entregando un individuo de la peor calidad y menor valor.

Art. 1525.- “En la obligación de género, el acreedor no puede pedir determinadamente ningún individuo; y el deudor queda libre de ella, entregando cualquier individuo del género, con tal que sea de calidad a lo menos mediana.”

2.5. Cuando debe hacerse el pago

El contrato determina la fecha o época en que debe ser hecho el pago.

Siguiendo el mismo principio que dice que “todo contrato legalmente celebrado es una ley para los contratantes”, entonces podemos deducir que es el contrato el que debe regir o regular todos los problemas relativos al pago.

Como los contratos pueden celebrarse o efectuarse de las más variadas formas y para saber cuándo debe hacerse el pago hay que referirse a la clasificación de las obligaciones:

- a. En las obligaciones puras y simples: si la obligación ha sido contraída pura y simplemente, es decir, sin modalidad alguna de tiempo o condición, el acreedor puede exigir inmediatamente su ejecución; y el deudor está obligado hacer el pago en el acto.

Cuando el deudor no paga inmediatamente, está en retardo y este retardo puede convertirse en mora si el acreedor lo requiere para que pague.

- b. En las obligaciones a plazo: el pago queda postergado hasta el vencimiento del plazo, el deudor no puede ser forzado a pagar sino una vez terminado el plazo; pero si paga antes del vencimiento, paga bien.



- c. En las obligaciones condicionales: si la obligación es condicional depende de la realización de la condición y mientras esta no se realiza, no se halla el deudor obligado a ejecutarla y el acreedor no puede exigir del deudor la ejecución. De tal modo que si el deudor paga la prestación sin haberse aun realizado la condición, puede repetir lo pagado.
- d. En las obligaciones modales: en esta clase de obligaciones el pago debe hacerse tan pronto como se contrae la obligación.

2.6. El plazo de gracia

Algunas legislaciones han adoptado este sistema “Pazo de gracia”, sistema que debe ser administrado delicadamente por los jueces ya que dicho plazo puede beneficiar tanto al acreedor como al deudor.

Se trata de una ampliación del plazo, concedido por el juez, pero que no tiene aplicación en nuestra legislación.

El “plazo de gracia” lo establece nuestra ley como la facultad que tiene el juez para interpretar el plazo cuando el mismo no se encuentre establecido o de estarlo no se presenta con claridad, en tal caso será el juez quien intervenga para establecer o indicar el plazo que crea conveniente.

El juez hará uso de esta facultad atendiendo al siguiente artículo:

Art. 2104.- “Si se hubiere pactado que el mutuario pague cuando le sea posible podrá el juez, atendidas las circunstancias, fijar un término.”

2.7. Quién debe probar el pago

Naturalmente la prueba del pago corresponde al que sostiene haberlo hecho, esto es, al deudor que invoca la excepción de pago contra la demanda en que el acreedor le exige el cumplimiento de la obligación.

Al alegar el pago, el deudor sostiene que la obligación que tenía y que lo ligaba al acreedor ha sido extinguida y por ende ha recuperado su libertad respecto del acreedor.



2.8. Quién debe hacer los gastos del pago

La ley dice en términos generales que los gastos que ocasionare el pago son de cuenta del deudor.

Art. 1587.- “Los gastos que ocasionare el pago serán de cuenta del deudor; sin perjuicio de lo estipulado y de lo que el juez ordenare acerca de las costas judiciales.”

Son gastos de pago lo relativo a la entrega de la cosa debida y los relativos a la comprobación del pago.

Los primeros deben ser hechos por el deudor, pues es el quien debe efectuar la entrega de la cosa y al realizarla paga simplemente su deuda. Por consiguiente corresponde al deudor pagar los gastos de transporte de la cosa hasta el lugar en que debe entregarle.

Los segundos son hechos también en provecho del deudor porque justifican su liberación, permitiéndole justificar el pago. Lo que determina su obligación de pagarlos.

Pero las partes pueden convenir que los gastos sean de cargo de acreedor o que sean hechos por mitad entre el deudor y el acreedor, y este convenio prevalece sobre la disposición de la ley.

En relación a las costas judiciales, que son los gastos en los cuales se incurre cuando se tiene que acudir a la vía judicial para hacer efectivo el pago o cumplimiento de la obligación, nuestra ley establece que será el deudor el que pague estos gastos.

2.9. De la imputación del pago

La imputación del pago es en general la aplicación que se hace a una de varias deudas de la cantidad pagada por el deudor.



Hay lugar a imputación cuando el deudor de muchas deudas hace un pago parcial, en el sentido de no ser suficiente para satisfacer el monto total de lo adeudado.

La condición esencial para que tenga cabida la imputación es que existan muchas deudas a cargo del deudor que hace el pago parcial, y que estas deudas sean de cosas fungibles de la misma clase.

Si la deuda fuera una sola, no habría lugar a imputar; caso de consentir el acreedor en recibir un pago de parte de esta deuda única, este pago produciría una extinción parcial de la deuda; y sería una simple reducción de ella, no una imputación.

Pero aunque la deuda sea una sola, si devenga intereses o tiene otros accesorios, deben concurrir a formar la deuda total y ser pagados conjuntamente con el capital, y el deudor pague solamente una parte de la deuda, habrá excepcionalmente lugar a imputación del pago, a pesar de ser una sola deuda.

Si las varias deudas no tienen por objeto cosas fungibles de la misma especie; si son de cuerpos ciertos, no podría ser cuestión de un pago parcial que se impute a una u otra de estas deudas; si son de cosas fungibles, pero diferentes, la imputación sería también imposible, desde que debiendo el deudor pagar en cada deuda íntegramente la cosa debida no podría imputar a una de ellas una cosa distinta.

La imputación puede ser hecha por el deudor, por el acreedor y por la ley.

Entonces, existiendo varias deudas, puede el deudor declarar cuando paga cual es la deuda que quiere extinguir, y lógicamente siempre que el pago que hace baste para extinguir una u otra deuda, puesto que no estando el acreedor obligado a recibir un pago parcial no podría el deudor imputarlo a una deuda mayor que la cantidad pagada, sin la voluntad del acreedor.

Si nada dijera el deudor, la elección corresponde al acreedor. Y cuando los dos callan la imputación debe hacerse de conformidad a la ley.



2.9.1. Imputación hecha por el deudor

Art. 1612.- “Si haya diferentes deudas, puede el deudor imputar el pago a la que elija; pero sin el consentimiento del acreedor no podrá preferir la deuda no devengada a la que lo está. Si el deudor no imputa el pago a ninguna en particular, el acreedor podrá hacer la imputación en la carta de pago; y si el deudor la acepta, no le será lícito reclamar después.”

Como vemos la ley reconoce en primer lugar, al deudor el derecho hacer la imputación a aquellas de las varias deudas que tiene a favor de un acreedor; pero este derecho no es absoluto.

El pago requiere el acuerdo de las voluntades del deudor y del acreedor; y la imputación no puede hacerse en perjuicio del acreedor, en la preferencia de una deuda sobre otra, sin la voluntad del acreedor.

Art. 1611.- “Si se deben capital e intereses, el pago se imputara primeramente a los intereses, salvo que el acreedor consienta expresamente que se impute al capital. Si el acreedor otorga carta de pago del capital, sin mencionar los intereses, se presumen estos pagados.”

El deudor debe hacer la imputación en el momento del pago, porque si no lo hace así, corresponde la imputación al acreedor.

2.9.2. Imputación hecha por el acreedor

Si el deudor no imputa el pago a ninguna de las diferentes deudas, el acreedor podrá hacer la imputación en la carta de pago, y si el deudor acepta no le será válido reclamar después.

Como vemos la imputación no se hace por el acreedor a su arbitrio, sino que el deudor la acepta, al aceptar la carta de pago en los términos que el acreedor la ha redactado.



Entonces, la imputación hecha en la carta de pago es definitiva y el deudor no puede reclamar después, aunque hubiere sido su intención de hacer la imputación a otra deuda, pero que no expreso al momento del pago.

Nuestro código se limita a declarar el carácter de definitivo de la imputación que aparece en la carta de pago entregada por el acreedor al deudor, pero esto no significa que si el deudor ha sido víctima de dolo del acreedor o de un engaño de parte de su acreedor, no pueda en la liquidación definitiva de sus deudas plantear su reclamo contra esa imputación dolosa.

2.9.3. Imputación hecha por la ley

Si la imputación no es hecha, ni por el deudor, ni por el acreedor, la ley decide cómo debe efectuarse.

La imputación legal tendrá cabida cuando ninguna de las partes haya hecho la imputación. El legislador no interviene en materia de convenciones sino cuando las partes han guardado silencio y su intervención es indispensable para deslindar derechos entre los interesados.

Art. 1613.- “Si ninguna de las partes ha imputado el pago, se preferirá la deuda que al tiempo de pago estaba devengada a la que no lo estaba; y no habiendo diferencia bajo este respecto, la deuda que el deudor eligiere.”

Dos son las reglas que establece el artículo 1613:

1. Se preferirá la deuda devengada a la que no lo esté; y,
2. No habiendo diferencia bajo este respecto, la deuda que el deudor eligiese.

Primera regla; si de dos deudas una está devengada al tiempo del pago, la imputación debe hacerse a la deuda devengada que era la exigible y que es lógico suponer que el deudor ha querido pagar.



Segunda regla; si todas las deudas son actualmente exigibles, la imputación debe hacerse de la deuda que el deudor elijiere.



CAPITULO 3

3. Diversas modalidades de pago

Existen modalidades de pago que merecen ser tratadas de forma separada. Las que se refieren al acreedor que se niega a recibir el pago, violando la obligación que tiene de hacerlo y originando así el pago por consignación.

3.1. Del pago por consignación

Nuestro Código Civil en su artículo 1615 nos da una definición del pago por consignación:

Art. 1615.- “Consignación es el depósito de la cosa que se debe, hecho a virtud de la repugnancia o no comparecencia del acreedor a recibirla, y con las formalidades necesarias, en manos de una tercera persona.”

Si el deudor ofrece lo que debe, el rechazo del acreedor no tiene fundamento. La ley da al deudor los medios de rechazar a su vez esta injusticia de su acreedor.

Art. 1614.- “Para que el pago sea válido, no es menester que se haga con el consentimiento del acreedor; el pago es válido aun contra la voluntad del acreedor, mediante la consignación.”

Aunque el pago implica una convención entre el deudor que lo hace y el acreedor que lo recibe, la ley no admite que por mala voluntad el acreedor no acepte el pago, por lo tanto autoriza al deudor para que se libere mediante la oferta formal de la cosa y la consignación de ella por la negativa o no comparecencia del acreedor a recibirla, que produce el mismo efecto que el pago real.

Nuestro Código Civil dice que el pago es válido mediante la consignación, pero no basta ella sola y no es suficiente la oferta privada del deudor, sino que requiere una oferta real de la cosa, hecha en la forma que la ley determina.



Entonces, son dos los actos que constituyen esta forma de pago; la oferta previa y el depósito de la cosa ofrecida.

Es así que en la antigua Roma, si el acreedor se niega al pago, el deudor la hará ofertas reales, en caso de no aceptación depositará el objeto de la obligación en un Banco, en un almacén de depósitos, en un templo o cualquier otro lugar designado por un magistrado. El acreedor podrá retirarlo ejercitando una acción contra el depositario. De este modo la consignación libera al deudor.

Como vemos, debían unirse las ofertas reales y la consignación de la cosa ofrecida, si el acreedor se negaba a recibirla, para que se produjera la solución de la obligación.

Muchos de los Códigos establecen también, que, en caso de negativa del acreedor a recibir, puede el deudor pagarle contra la voluntad, previa oferta y solemnemente hecha, por medio de la consignación de la cosa debida en poder de la persona o establecimiento público que el juez designe.

En Argentina, solo se habla de la consignación como medio de extinguir obligaciones de dinero y que tiene lugar en varios casos, uno de los cuales es la negativa del acreedor a recibir el pago que le ofrece su deudor.

En Brasil, se limita a tratar de la consignación como medio de pago y la establece si el acreedor, sin justa causa, rehúsa recibir el pago u otorgar carta de pago; si el acreedor no recibe o manda recibir la cosa el día y en el lugar del pago y en otros casos de incapacidad. El código no hace mención a las ofertas reales.

Finalmente, el Código alemán autoriza al deudor para consignar en un establecimiento público, autorizado para recibir esta clase de depósitos, el dinero, los valores y otros títulos y los objetos que debe, cuando el acreedor no ha aceptado la entrega de ellos. Así mismo no habla de ofertas reales.

Ahora vamos a tratar de forma separada la oferta y la consignación:



3.1.1. De la oferta

Art 1616.- “La consignación debe ser precedida de oferta; y para que esta sea válida, reunirá las circunstancias que le siguen:

- 1. Que se hecha por una persona capaz de pagar;*
- 2. Que sea hecha al acreedor, siendo este capaz de recibir el pago, o a su legítimo representante;*
- 3. Que si la obligación es a plazo o bajo condición suspensiva, haya expirado el plazo o se haya cumplido la condición;*
- 4. Que se ofrezca ejecutar el pago en el lugar debido; y,*
- 5. Que el deudor ponga en manos del juez una minuta de lo que debe, con los intereses vencidos, si los hubiere, y los demás cargos líquidos, comprendiendo en ella una descripción individual de la cosa ofrecida.”*

Entonces queda establecido que la oferta que hace el deudor al acreedor debe reunir requisitos señalados por la ley.

La ley exige una oferta especial y solemne, hecha por intermedio de un funcionario público, que una vez presentando al acreedor la cosa ofrecida, se le pide la acepte en pago.

Al expresar nuestro Código que el pago es válido aun contra la voluntad del acreedor, da a entender que este ha rehusado que se le haga negándose e incluso ocultándose cuando el deudor le ha buscado, y lo ha colocado en situación de tener que hacerle una oferta real si quiere liberarse por medio de la consignación.

Como vimos el artículo 1616 enumera las circunstancias que deben concurrir para la validez de esta oferta.

De las circunstancias que señala el artículo hay circunstancias intrínsecas o de fondo que deben concurrir en todo pago y otras extrínsecas o de forma y



constituyen las solemnidades especiales fijadas para el acto de la oferta que debe preceder a la consignación.

3.1.1.1. Circunstancias intrínsecas

1. Que sea hecha por una persona capaz de pagar.- Potheir dice, el que no es capaz de pagar no puede ser capaz de ofrecer el pago.

Entonces, el deudor debe ser una persona capaz de hacer la oferta, si no es capaz, la oferta será hecha a través de representación legal.

Si el que hace la oferta no tiene capacidad para poder pagar válidamente, el acreedor tiene derecho para rehusar un pago que puede exponerlo a repetición por no haber podido el que hizo la oferta disponer de la cosa ofrecida.

Como sabemos, no es necesario que el pago sea hecho personalmente por el deudor, entonces la oferta puede emanar de cualquier individuo capaz de hacer el pago, y por consiguiente, puede ser ofrecido por cualquier persona a nombre del deudor, aun sin conocimiento de este o contra su voluntad.

2. Que sea hecha al acreedor, siendo este capaz de recibir el pago, o su legítimo representante.
3. Que si la obligación es a plazo o bajo condición suspensiva, haya expirado el plazo o se haya cumplido la condición.- Si la obligación es a plazo, el acreedor no puede demandar el pago mientras no venza el plazo, pero en general el plazo se estipula en favor del deudor y él puede renunciarlo y esto en base al art. 11 del Código Civil que dispone que, *“Podrá renunciarse los derechos conferidos por las leyes, con tal que solo miren al interés individual del renunciante, y que no esté prohibida su renuncia.”* y como salvo esta modalidad del plazo, la deuda es cierta y existente, es como si fuera pura y simple, el deudor que renuncia el plazo puede obligar al acreedor a recibir el pago y en tal caso podría, por su negativa a recibirle, hacerle el deudor una oferta real. En este caso el



plazo no debe significar solo un beneficio para el deudor si no para las dos partes, es decir, deudor y acreedor. Si el deudor renuncia al plazo se entiende que no ha vencido. En estos casos es indispensable que haya vencido el plazo, porque de no ser así, no podría el deudor obligar al acreedor a recibir el pago y el acreedor rechazaría la oferta invocando el plazo.

Si la obligación es condicional, es necesario que la condición se haya cumplido, porque de otro modo no hay seguridad de su existencia definitiva, y por inminente que se el cumplimiento de la condición, el deudor no puede obligar al acreedor a recibirle, porque si recibe y la condición falla tendría obligación de restituir lo que se le había indebidamente pagado.

En conclusión, la obligación tiene que ser exigible para que pueda ser hecha la oferta por parte del deudor.

4. Que se ofrezca ejecutar el pago en el lugar debido.- Es indispensable que el deudor lleve la cosa que debe pagarse al lugar determinado en la convención.

El lugar debido para hacer la oferta es el lugar en que el deudor está obligado a hacer el pago, porque es en este lugar donde el acreedor estará obligado a recibirlo.

3.1.1.2. Circunstancias extrínsecas

Que el deudor ponga en manos del juez una minuta de lo que debe, con los intereses vencidos, si lo hubiere, y los demás cargos líquidos, comprendido en ella una descripción individual de la cosa ofrecida.

El deudor debe hacer al juez una relación detallada de la obligación contraída, como contrajo la obligación, que es lo que debe al acreedor, indicando los motivos por que recurre al pago por consignación, además señalar la cantidad de la deuda, etc.



3.1.1.3. El caso del acreedor ausente

Puede suceder que el acreedor se encuentre ausente, en esta situación puede presentarse dos circunstancias:

- a. Que tenga que localizarle al acreedor mediante un deprecatorio dirigido al juez del lugar en donde se encuentre el acreedor, entonces este juez tendrá que notificarle acerca de la oferta y mandará que se presente a recibir la cosa ofrecida o se oponga a la misma dentro del tercer día.
- b. Que se desconozca el lugar donde se encuentra el acreedor, entonces el deudor acude al juez para que este llame al acreedor a través de la prensa previa información sumaria de la ausencia y de la falta de representante.

Art. 1619.- “Si el acreedor está ausente del lugar en que debe hacerse el pago, y no tiene allí legítimo representante, las diligencias respectivas se practicarán previa información sumaria de la ausencia y falta de representante.”

En conclusión.- Al probarse de la información sumaria la ausencia del acreedor y que este carece de representante, el juez recibirá la oferta hecha por el deudor y una vez realizado el pago el deudor pedirá la extinción de la deuda.

3.1.1.4. Formalidades y procedimiento

Art. 1616.- Numeral 5.- “Que el deudor ponga en manos del juez una minuta de lo que debe, con los intereses vencidos, si los hubiere, y los demás cargos líquidos, comprendiendo en ella una descripción individual de la cosa ofrecida.”

Esta sería la primera solemnidad establecida por la ley para que opere la oferta.

Entonces debe expresarse en la minuta la suma de dinero o cosa ofrecida incluyendo sus accesorios.



Seguidamente, debe ser ofrecido al acreedor en su totalidad la cantidad de dinero u otras cosa que se debe. Si no lo fuere, no podrá ser pagada por consignación.

Además, debe ofrecer lo que exactamente debe, es decir, ni más ni menos, caso contrario podría ser rechazado por el acreedor.

También debe expresar los intereses vencidos, que son todos los devengados hasta el día del depósito, y demás cargas, que pueden ser las clausulas penales en que el deudor haya podido incidir, así mismo los daños y perjuicios en los cuales haya podido incurrir el deudor, todos estos aspectos deben estar debidamente detallados.

Por último en la minuta debe constar una descripción individual de la cosa ofrecida.

En lo relacionado a la demanda de debe observar los siguientes pasos:

1. La demanda debe ser dirigida a un juez de lo civil, y como sabemos el juez debe gozar de competencia.
2. Debe constar las generales de ley, y si comparece con derecho propio o como representante.
3. El deudor que en este caso sería el actor, debe hacer una relación circunstanciada de los hechos.
4. Fundamentos de derecho.
5. Fijar la cuantía.
6. Señalar el trámite a que debe sujetarse
7. Indicar casillero judicial.
8. Finalmente debe ser firmada por el actor y su abogado.



3.1.1.5. La aceptación de la oferta

La oferta que hace el deudor tiene como única finalidad que el acreedor acepte el pago por consignación y así se extinga la obligación.

Se da un periodo de tres días al acreedor para que se pronuncie sobre la oferta hecha por el deudor, es decir, para que acepte o se oponga a la oferta.

3.2. De la consignación

Recordemos nuevamente lo que dice nuestro Código Civil sobre la Consignación:

Art. 1615.- “Consignación es el depósito de la cosa que se debe, hecho a virtud de la repugnancia o no comparecencia del acreedor a recibirla, y con las formalidades necesarias, en manos de una tercera persona.”

Como vemos, la consignación de la cosa debida, tiene lugar cuando el acreedor se niega a recibir o no comparece a recibirla.

Entonces, para dejar constancia indiscutible de esta negativa del acreedor, dispone la ley la oferta previa de la que ya hemos tratado, cuando el acreedor se encuentra en el lugar en que debe realizarse el pago.

Si el acreedor no acepta la oferta verbal hecha por el deudor, entonces procede la oferta real hecha por intermedio de una persona competente. Hecha la oferta, el acreedor puede, resolver aceptarla y recibir la cosa que se le ofrece, en este caso todo queda terminado y el deudor habrá cumplido su obligación y por consiguiente no habrá lugar para una consignación.

Pero puede darse el caso de que hecha la oferta el acreedor la repugna, habrá que proceder a efectuar la consignación, por medio de la cual y contra la voluntad del acreedor, deberá hacerse el pago, si su negativa a recibir la cosa ofrecida carece de fundamento.

La ley dice que el depósito se hace en manos de una tercera persona. Esta persona puede ser natural o jurídica.



Art. 1618.- “Si no comparece, o si se opone por cualquier motivo a la oferta, se hará el depósito en persona segura y de responsabilidad, y se seguirá el trámite determinado en el Código de Procedimiento Civil”.

Art. 818.- Código de Procedimiento Civil.- “La oferta de pago por consignación, en los casos en que pueda hacerse legalmente, se presentará, por escrito, acompañando o insertando la minuta de que habla el código Civil; y el juez mandará que el acreedor se presente a recibir la cosa ofrecida, dentro del tercer día, a la hora que se designe.”

Art. 819.- Código de Procedimiento Civil.- “Si comparece y acepta la oferta, se le entregará la cosa, se sentará el acta, y quedará concluido el juicio. Pero si no comparece, o si se opone, por cualquier motivo, a la oferta, se hará el depósito conforme la ley.”

Art. 820.- Código de Procedimiento Civil.- “Hecho el depósito, se notificará al acreedor, con intimación de que reciba, dentro de dos días, la cosa consignada.”

Art. 821.- Código de Procedimiento Civil.- “Si guarda silencio, se pronunciara sentencia, sin otra solemnidad, declarando hecho el pago y extinguida la deuda; pero si hace oposición, se sustanciara el juicio por la vía ordinaria, comenzando por dar traslado al demandado.”

Art. 822.- Código de Procedimiento Civil.- “Si el deudor no comparece en el día y hora señalados, o no consigna la cosa ofrecida, se le condenará en las costas y en los gastos de la comparecencia del acreedor.”

Art. 823.- Código de Procedimiento Civil.- “Si el acreedor está ausente del lugar en que debe hacerse el pago, y no tiene allí legítimo representante, las diligencias de que se hablan los artículos anteriores, previa información sumaria de la ausencia y de la falta de representante.”



3.3. Efectos de la consignación

Art. 1621.- “El efecto de la consignación válida es extinguir la obligación, hacer cesar, en consecuencia, los intereses, y eximir el peligro de la cosa al deudor; todo desde el día de la consignación.”

La ley se refiere a la consignación que es aceptada por el acreedor o que es declarada suficiente pago por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada.

La consignación, precedida de oferta, y hechas una y otra válidamente, es equivalente al pago efectivo; pero no es propiamente un pago según Potheir, porque el pago de una obligación de dar, comprende principalmente la transferencia por el deudor al acreedor de la propiedad de la cosa que se paga; mientras que en la consignación no se transfiere al acreedor la propiedad de la cosa consignada; el deudor conserva la propiedad de la cosa consignada, pudiendo por lo mismo retirarla y dejara la consignación sin valor, sin intervención del acreedor que no la ha aceptado aun; no pudiendo este adquirir la propiedad de la cosa designada sino cuando voluntariamente la recibe.

Pero, hecha válidamente, la consignación es equivalente al pago efectivo y extingue la deuda lo mismo que la extingue el pago real hecho al acreedor.

Entonces, la consignación es equivalente al pago efectivo porque produce los siguientes efectos.

1. Principalmente, extingue las obligaciones.
2. Extingue todas las obligaciones accesorias.
3. Si la cosa debida es una suma de dinero, los intereses dejan de correr si la deuda lo generaba.



Diferencias sustanciales entre el pago efectivo y el pago por consignación:

- a. En el pago por consignación el acreedor debe cubrir los gastos de pago; mientras que el pago efectivo o solución, el deudor debe cubrir los gastos de pago.
- b. El pago por consignación es realizado por la vía judicial; el pago efectivo o solución es realizado extrajudicialmente.
- c. En las obligaciones de dar, el pago comprende la transferencia del deudor al acreedor de la cosa que se paga; mientras que en la consignación no se transfiere al acreedor la propiedad de la cosa consignada, el deudor conserva la propiedad de la cosa consignada mientras el acreedor no la reciba voluntariamente.

Es importante también tratar sobre algunos aspectos que pueden surgir:

1. En caso de que la oferta y consignación sean válidas, si la cosa depositada ha desmejorado o por el contrario ha mejorado, estos aumentos y deterioros beneficiaran o perjudicaran al acreedor.
2. Si el pago por consignación no es válido, las mejoras o deterioros de la cosa depositada le corresponden al deudor.
3. Pero, si se hace el depósito de la cosa materia de pago en manos de un depositario judicial y estas se han destruido por culpa del mismo, estos perjuicios serán imputables al depositario.

3.4. Facultad de retirar el depósito hecho

Como sabemos el deudor no pierde la propiedad de las especies con su consignación, si esta no fuere aceptada por el juez, puede retirar las cosas depositadas y dejar sin efecto toda la consignación.

Y así lo establece el artículo 1622 del Código Civil:



Art. 1622.- “Mientras la consignación no haya sido aceptada por el acreedor, o el pago declarado suficiente por sentencia que tenga la fuerza de cosa juzgada, puede el deudor retirar la consignación; y retirada se mira como de ningún valor ni efecto, respecto del consignante y de sus codeudores y fiadores.”

En este caso la consignación quedará como un mero propósito de pago. Entonces, al retirar la consignación, la deuda todavía sigue existiendo con todos sus accesorios como si no hubiera existido la consignación.

En definitiva, la consignación surte efectos cuando esta haya sido aceptada por el acreedor y una vez, que, por sentencia firme se ha declarado suficiente el pago, solo ahí la deuda se considera extinguida respecto de todos los deudores y extinguidas también las fianzas, prendas, hipotecas que la garantizaban.

3.5. Gastos de la consignación

En caso de que el acreedor se niegue a tomar la oferta hecha por el deudor y el deudor solicite que se autorice la consignación, puede resultar que en el momento de proceder a efectuar la consignación el acreedor decida retirar su oposición al pago y por ende aceptar la cosa ofrecida; debe en este caso soportar los gastos ocasionados por su aceptación tardía, por tanto debe pagar los gastos de la oferta y de la consignación iniciada.

Si el acreedor persiste en su repugnancia a recibir el pago y la consignación se hace igualmente será condenado al pago de los gastos ocasionados por su negativa.

Veamos lo que dispone al respecto nuestro Código Civil:

Art. 1620.- “Las expensas de toda oferta y consignación validas serán de cargo del acreedor.”

Hemos visto que, por regla general, los gastos que ocasionare el pago son de cuenta del deudor, pero si estos gastos son ocasionados por la actitud



irregular del acreedor que se niega infundadamente a recibir el pago que el deudor le ofrece no sería justo que además el deudor deba cargar con estos gastos.

Hay que tener presente que los gastos del pago comprenden; los gastos de depósito y los honorarios fijados por el juez para el abogado de la parte que deba cobrar las costas.

Pero, si el deudor retira la consignación, y deja, por lo mismo, sin efecto la oferta, los gastos tienen que a cargo del deudor por mas regulares y justificadas que sean la oferta y la consignación.



CAPITULO 4

4. El pago con subrogación

El pago extingue la obligación de una manera absoluta, es decir, a todas las personas directamente interesadas ya sea en calidad de acreedores y deudores y con todos sus accesorios, como puede ser las fianzas, prendas e hipotecas que le servían de garantía.

Entonces normalmente el pago extingue la obligación, pero este efecto no siempre se produce, entonces debemos considerar que:

Si el pago lo realiza el verdadero deudor, es decir quien soporta el peso de la deuda, la obligación se extingue.

Pero si el pago es hecho por otra persona el efecto es distinto. La persona que paga en lugar del deudor puede ser coobligado de este, o un tercero totalmente extraño a la deuda. Tenemos que por efecto de este pago, el acreedor deja de ser acreedor del deudor, como el pago ya se realizó no tendría nada que reclamar, pero el deudor no queda liberado. Lo único que se habrá realizado es un cambio de acreedor ya que el deudor se encontrará obligado a favor del que pago la deuda.

El que paga una deuda ajena, tiene, en principio, una acción en contra del deudor por quien ha pagado. Una excepción sería que el tercero paga con la intención de hacer una donación al deudor, liberándolo de su obligación, en este caso la ley no le concede ninguna acción.

Existencia de una doble acción:

El hecho de que el pago lo haya realizado una tercera persona, origina en su favor una acción especial, que es la de mandato o de gestión de negocios, ya según que el tercero haya pagado a petición del deudor o espontáneamente. Puede suceder que el tercero, sin pagar directamente al acreedor, haya entregado los fondos necesarios al deudor, para que este



cumpla con el pago, en cuyo caso se tratará de un mutuo y la acción que le pertenecerá al tercero será aquel derivado de este contrato.

Otra de las acciones de las cuales dispondría el tercero sería la acción perteneciente al acreedor a quien ha pagado, esto sería la transmisión en su favor de los derechos y acciones del acreedor lo cual se realiza mediante la subrogación. Al ser subrogado en los derechos del acreedor, el tercero podrá ejercitar en contra del deudor la acción que primitivamente existía en su contra y con ella todas las garantías accesorias.

Entonces, el objeto de la subrogación es poner al tercero en el lugar del acreedor a quien él pago, y que lo habilita para ejercer todos los derechos que tenía este, como son las fianzas, privilegios, hipotecas, etc.

Es necesario mencionar que no siempre tiene lugar la subrogación a favor de un tercero, para que tenga lugar es indispensable que la subrogación sea voluntariamente concedida por el acreedor en este caso estaremos hablando de una subrogación convencional; o también puede suceder de que el que paga se encuentre comprendido en alguno de los casos en que la ley le concede de pleno derecho y en este caso estaríamos hablando de una subrogación legal.

Nuestro Código Civil permite la subrogación y la favorece porque tiene por objeto el pago que libera al deudor.

4.1. Concepto de subrogación

El pago con subrogación es un pago no liberatorio para el deudor, la subrogación es una institución jurídica por virtud de la cual el crédito pagado por el tercero subsiste en su favor, y se le transmite con todos sus accesorios, aunque se considere extinguido con relación al acreedor.

Nuestro Código Civil en su artículo 1624 encontramos un concepto de subrogación.-



Art. 1624.- “Subrogación es la transmisión de los derechos del acreedor a un tercero que le paga.”

En un sentido más amplio la palabra subrogación expresa la idea de sustitución o reemplazo de una cosa por otra cosa, o de una persona por otra persona. En el primer caso hablaríamos de una subrogación real y en el segundo caso de una subrogación personal.

El pago por subrogación es un pago especial ya que no libera al deudor por la razón de que el pago no fue hecho por él.

Entonces, la subrogación es una institución jurídica en virtud de la cual los derechos del acreedor se transmiten con todos sus accesorios a un tercero que ha pagado y en provecho del cual la obligación continúa subsistiendo.

En definitiva, la subrogación es la sustitución del acreedor que se opera sin que se extinga la deuda.

4.2. Clasificación de la subrogación

Art. 1625.- “Se subroga un tercero en los derechos del acreedor, o en virtud de la ley, o en virtud de convención con el acreedor.”

La subrogación puede ser real o personal. La subrogación real es cuando una cosa toma el lugar de otra. La subrogación es personal cuando una persona es substituida a otra y es llamada a reemplazar y ocupar su sitio y lugar para ejecutar sus derechos y acciones. La subrogación personal comprende los casos en que una persona sucede a otra y se encuentra substituida en sus derechos y acciones con facultad de ejercerlos en su interés personal.

La subrogación personal admite una subdivisión, que puede ser convencional o legal.

Así mismo, la subrogación convencional puede subdividirse en:



Subrogación consentida por el acreedor.- El acreedor al recibir el pago de un tercero puede siempre subrogarle sus derechos para decidirlo a hacer el pago, como también puede negarse a subrogárselos. Deben cumplirse dos condiciones para conferir válidamente al tercero la subrogación: en primer lugar la subrogación debe ser expresa y consentirse en el momento mismo en que el acreedor recibe el pago.

Subrogación consentida por el deudor.- Cuando el deudor paga su deuda con dinero que ha conseguido en mutuo, es decir, cuando el deudor toma dinero prestado para liquidar su deuda, le permite la ley que el mismo consienta en la subrogación a favor de su mutuante.

4.3. Subrogación legal

La subrogación legal se efectúa por la sola disposición legal, que establece en favor del tercero que paga al acreedor la deuda que no le ha pagado su deudor, sin necesidad de que intervenga la voluntad de efectuar una subrogación de parte del deudor o del acreedor y aun contra la voluntad del acreedor que no quiere traspasar sus derechos, acciones, privilegios, prendas e hipotecas al tercero que le paga.

Hay ciertas circunstancias, en que el tercero que paga por otro se encuentra legalmente obligado a ello, o puede darse el caso que tanto el tercero como el deudor tienen gran interés en que el pago se haga así. Por tanto, la ley desea que se haga este pago y para facilitarlo sobreentiende la subrogación, entonces sería injusto que el acreedor la negara.

4.3.1. Fundamentos

La subrogación legal se fundamenta en la equidad y en la imperatividad.

La equidad exige que el tercero que paga al acreedor sea subrogado en sus derechos, ellos sucede cuando el tercero tiene interés en pagar para tomar el lugar del acreedor, ya que por lógica al hacer el pago tiene la intención de subrogarse.



Otro fundamento de la subrogación legal es que con este pago, se trata de evitar que el deudor se enriquezca injustificadamente a costa del tercero que realizó el pago.

Un tercer fundamento, sería evitar un pacto colusorio entre el acreedor y el deudor para de esta manera perjudicar al tercero que realizó el pago.

4.3.2. Casos de la subrogación legal

Nuestra ley manifiesta lo siguiente sobre los casos de subrogación legal.-

Art. 1626.- “Se efectúa la subrogación por el ministerio de la ley, y aun contra la voluntad del acreedor, en todos los casos señalados por las leyes, y especialmente a beneficio:

- 1. Del acreedor que paga a otro acreedor de mejor derecho, en razón de un privilegio o hipoteca;*

La ley mira como subrogado de pleno derecho al que siendo acreedor paga a otro acreedor que es preferido por razón de su privilegio o hipoteca.

Puede ocurrir que un acreedor tenga interés en desplazar a otro que le es preferente, ya sea porque tiene una hipoteca de grado anterior o porque posee un mejor privilegio. La ley lo protege autorizándolo a pagar y subrogarse en su situación. Para que opere esta subrogación no es necesario que el pagador pruebe la existencia de un interés, la ley presume que lo tiene.

La ley se pone en el caso de un acreedor privilegiado o hipotecario que exige con apremio el pago de su crédito, embarga y pide la venta de los bienes del deudor en un monto desfavorable, a riesgo de que no se paguen los otros acreedores de condición inferior, estos últimos, a quienes conviene esperar una ocasión más propicia para la realización de los bienes del deudor, necesitan desinteresar al acreedor preferente y la única manera de hacerlo es pagándole su crédito.

- 2. Del que habiendo comprado un inmueble, queda obligado a pagar a los acreedores a quienes el inmueble está hipotecado;*



La subrogación tiene lugar a favor del que adquirió un inmueble y paga al acreedor que tuviese hipoteca sobre el mismo inmueble.

Puede suceder que una persona obtiene un inmueble hipotecado y antes de que se haya otorgado la escritura traslativa de dominio paga la hipoteca para de este modo evitar la eventual ejecución del bien. Será en este momento en que quede subrogado en los derechos del acreedor hipotecario por quien pagó, lo que le lleva a una situación preferente con relación a otros acreedores hipotecarios de rango posterior y lo coloca frente al que le prometió la enajenación no solo en situación de comprador sino de acreedor hipotecario.

Una persona compra un inmueble gravado con un privilegio o hipoteca, podría darse el caso de que pague el precio del bien al vendedor, pero esto resultaría riesgoso, ya que se expondría a las demandas de los acreedores hipotecarios, si el deudor no pagara inmediatamente a estos.

Entonces, el acreedor paga directamente a los acreedores hipotecarios, este pago liberará al comprador respecto del vendedor, pues extingue la deuda. La ley establece que el comprador es subrogado en todos los derechos de los acreedores hipotecarios o privilegios que haya pagado.

La razón de ser de este segundo caso es que el gravamen hipotecario es un derecho real del acreedor y, al ser un derecho real, el acreedor se dirige contra el objeto sin importar quien lo tenga.

Debemos diferenciar la existencia de dos derechos, el primero sería el derecho personal por el crédito que se posee, y el segundo sería un derecho real por la hipoteca que tiene, entonces, en el instante en que se compre un bien hipotecado, la subrogación se da solo en el derecho personal del crédito.

3. Del que paga una deuda a que se halla obligado solidaria o subsidiariamente:

Concede la subrogación a quien paga una deuda de que estaba obligado con otros o por otros.



Para tratar este tema es necesario hacer una diferencia entre la solidaridad pasiva y la fianza.

En el tema de la solidaridad pasiva, hay que remitirnos a las obligaciones solidarias, si el que pagado la deuda ha sido un deudor solidario quedará este subrogado en la acción del acreedor contra los demás codeudores solidarios, pero solo podrá exigir de cada uno de los demás obligados la parte que a cada uno de ellos corresponda.

Sobre la fianza, la misma subrogación legal se efectúa por el solo ministerio de la ley y aun contra la voluntad del acreedor a beneficio del que paga una deuda a que es obligado subsidiariamente.

El fiador estará obligado a responder al acreedor de una obligación ajena que se comprometió a cumplir en todo o parte si el deudor principal no la cumple, o si un primer fiador deja de cumplir.

El fiador que realiza el pago tiene contra el deudor una acción que es el reembolso de lo que pago más los intereses y gastos que se haya ocasionado aun a costa de que el deudor desconocía de la fianza.

4. Del heredero beneficiario que paga con su propio dinero las deudas de la herencia;

Se efectuara la subrogación legal a favor del heredero beneficiario que paga con su propio dinero las deudas de la herencia. La ley permitirá esto siempre y cuando el heredero cumpla con dos condiciones.- Primero, que se trate de un heredero beneficiario y segundo, que el pago se haga con su propio dinero.

5. Del que paga una deuda ajena, consintiéndolo expresa o tácitamente al deudor; y,

Como hemos visto, el pago de la deuda lo puede realizar cualquier persona aun contra la voluntad del deudor. Pero si el pago se realiza con consentimiento del deudor la subrogación operara de pleno derecho.



Tiene lugar la subrogación en favor del heredero que goza del beneficio de inventario y paga con sus propios dineros la deuda de la sucesión, esta queda subrogado en los derechos del acreedor y puede reclamar su repetición de la masa sucesoria, si el paga las deudas de la sucesión con sus propios fondos

Estaremos frente a un mandato cuando el que paga lo hace con consentimiento del deudor, es decir, tendrá la acción contra el deudor, le podrá exigir el dinero que pago y sus respectivos intereses.

Pero si el pago se realiza sin el conocimiento del deudor, solo lo habrá hecho como agente oficioso y por ende dispondrá solo de la acción de gestión de negocios para que le reembolse lo que pagó.

6. Del que ha prestado dinero al deudor para el pago, constando así en la escritura pública de préstamo, y constando, además, en la escritura pública del pago, haberse satisfecho la deuda con el mismo dinero.”

Para que opere esta clase de subrogación es necesario:

1. El préstamo conste en escritura pública.
2. Que en este documento se establezca que el préstamo es exclusivamente para pagar la deuda.
3. El pago debe constar en escritura pública.
4. En la escritura pública debe constar que el pago ha sido hecho con el dinero prestado.

4.4. Subrogación convencional

La subrogación convencional es aquella en la que interviene un tercero que no tiene vínculo alguno con el acreedor, ni con el deudor, ni los objetos sobre los cuales recae la obligación, para lograr del acreedor el traspaso de un derecho o derechos para efectos de cobrar el crédito como si se tratara del acreedor primitivo.



En virtud de la subrogación convencional el primer acreedor pierde su calidad de tal y, por ende, se desliga totalmente de la obligación la cual pasa con todos sus derechos al tercero que se convierte en el nuevo acreedor.

Al respecto, nuestro Código Civil manifiesta:

Art.- 1627.- “Se efectúa la subrogación en virtud de convención con el acreedor, cuando este, recibiendo de un tercero el pago de la deuda, le subroga voluntariamente en todos los derechos y acciones que le corresponde como tal acreedor. La subrogación, en este caso, está sujeta a la regla de la cesión de derechos, y debe hacerse en la carta de pago.”

La subrogación convencional depende de la voluntad del acreedor, de la convención que hagan entre el tercero y el acreedor, ya que de ninguna manera puede un extraño ajeno a la deuda y a los bienes ligados obligar a que el acreedor acepte el pago y lo subroge en derechos y acciones.

La subrogación convencional es un resultado de un convenio realizado entre el tercero que manifiesta su voluntad de pagar con la única condición de que el acreedor lo subroge. El deudor no interviene en esta convención, el será extraño a la subrogación, es decir, el deudor no tendrá ni voz ni voto en este acuerdo. El objeto principal de la subrogación es un pago, el deudor no tiene que intervenir en este pago que efectúe un extraño a la deuda ya que puede pagar aun contra la negativa del deudor.

4.4.1. Fundamentos

Los fundamentos de la subrogación convencional son de dos clases:

Primero.- La subrogación convencional se fundamenta en el interés del tercero y no en un interés jurídico.

Segundo.- De igual manera la subrogación convencional se fundamenta en el interés del acreedor a que se le cancele la deuda.

En conclusión diríamos que aquí media el interés tanto del acreedor como de una tercera persona.



4.4.2. Requisitos

Para que la subrogación convencional se efectúe se requiere:

1. El pago debe ser hecho por una tercero no interesado en la obligación.-

Al respecto la ley establece que el pago debe ser realizado por una persona no comprometida en el vínculo obligatorio, ni como fiador o deudor subsidiario, ni como codeudor solidario, sino una persona ajena de la obligación.

Si el que paga la deuda es un codeudor no solidario tendrá lugar la subrogación convencional si el acreedor expresamente lo subroga.

2. Debe existir consentimiento del acreedor.-

La voluntad del acreedor es importante para que opere la subrogación convencional, ya que solo el podrá disponer de la cosa que le pertenece y como sabemos la subrogación tiene como objeto el que el subrogado pueda hacer valer los derechos del subrogante.

3. Voluntad expresa de convenir en la subrogación.-

La regla general es que para realizar un acto jurídico el consentimiento puede ser expreso o tácito, pero, en el caso de la subrogación convencional el consentimiento debe ser expreso.

4. La subrogación debe hacerse en la carta de pago.-

La subrogación debe hacerse conjuntamente con el pago, estar en íntima e inmediata relación lo uno con lo otro.

La ley al hacer esta exigencia tiene como propósito de que conste de manera inequívoca de que el pago se realizó con subrogación.

Esta carta de pago y de subrogación puede constar en documento público o privado ya que al respecto la ley no establece ninguna solemnidad, pero



como esta carta se la hará valer ante terceros lo conveniente sería que conste en instrumento público.

5. Por último, la subrogación convencional debe sujetarse a la regla de la cesión de derecho.-

Propiamente hablaríamos acerca de la notificación, lo cual se fundamentaría en el interés que tiene el deudor para conocer el cambio de acreedor que se produjo con la subrogación convencional.

4.5. Efectos de la subrogación

Uno de los efectos que produce la subrogación legal y convencional la encontramos en:

Art. 1628.-“La subrogación, tanto legal como convencional, traspasa al nuevo acreedor todos los derechos acciones, privilegios, prendas e hipotecas del antiguo, así contra el deudor principal, como contra cualesquiera terceros, obligados solidaria o subsidiariamente a la deuda.

Si el acreedor ha sido solamente pagado en parte, podrá ejercer sus derechos, relativamente a lo que se le quede debiendo, con preferencia al que solo ha pagado una parte del crédito.”

- a. La subrogación coloca al nuevo acreedor en el lugar del acreedor antiguo.
- b. Pasan todos los derechos de los cuales disponía el antiguo acreedor al nuevo acreedor.
- c. Pasan al nuevo acreedor el crédito del antiguo acreedor con todos sus accesorios.
- d. El nuevo acreedor podrá hacer valer sus derechos no solo contra el deudor sino contra todos los obligados subsidiariamente a la deuda.



Ya que todas las personas que estaban obligadas a la deuda como codeudores solidarios o como fiadores continuarán ligados a la deuda.

4.6. La subrogación parcial

La subrogación puede ser total o parcial, según el acreedor a quien se paga reciba la totalidad o parte de la deuda.

En caso de ser una subrogación parcial, no se establece vínculo o relación especial entre el nuevo acreedor y el antiguo acreedor para poderles considerar como coacreedores. Nuestra ley manifiesta que en caso de que al acreedor solo se le haya pagado una parte del crédito, este podrá ejercer sus derechos solo sobre lo no pagado y esto con la razón de que no se puede perjudicar al acreedor primitivo. Entonces el subrogado sucede en todos los derechos, acciones, privilegios, prendas e hipotecas del subrogante, pero, solo hasta el monto de lo que el subrogado haya pagado.

Otro caso de subrogación parcial, se puede presentar cuando uno de los herederos que siendo codeudor paga la totalidad del crédito, podrá solo exigir del crédito luego de restar la cuota que le corresponde pagar al él como codeudor.

Otro caso que se puede dar es, cuando se pierde la cosa que garantizaba el crédito por más que se hayan traspasado todos los derechos y acciones del acreedor antiguo.

Finalmente tenemos otro caso de subrogación parcial que es el pago con beneficio de competencia, que es cuando el deudor pague lo que buenamente pueda.

4.7. Diferencias

4.7.1. La subrogación y la novación

La novación es el reemplazo de una obligación por otra dejando destruida la primera. La novación puede surtir efecto con cambio de acreedor, con



cambio de deudor y con cambio de la cosa debida, de esta manera se puede confundir con la subrogación personal en la cual hay cambio de acreedor y con la subrogación real por la que se da un cambio de objeto.

Pero, entre la novación y la subrogación existe una importante diferencia en cuanto a la forma de extinguir las obligaciones, en la novación se extingue la primera obligación pero nace una nueva, mientras que la subrogación, si bien se extingue la relación entre el deudor y el acreedor o subrogante, la obligación principal subsiste. En definitiva, se extingue la relación pero no la obligación.

4.7.2. La subrogación y la cesión de derechos

La subrogación es un modo de extinguir las obligaciones y la cesión de derechos es un contrato.

La cesión de derechos es una operación voluntaria, que supone el consentimiento del cedente y del cesionario, la subrogación por lo general se realiza de hecho y siempre es posible en derecho aun sin consentimiento del acreedor.

El pago con subrogación es un verdadero pago que extingue la deuda con respecto al primitivo acreedor mientras que la cesión de derechos es una venta cuando se hace a título oneroso.

4.7.3. La subrogación y el pago efectivo

Interviene el deudor y el acreedor o sus representantes legales o mandatarios en el pago efectivo.

En la subrogación convencional el tercero que interviene no tiene vinculación con las partes mucho menos es representante de ellos.

CAPITULO 5



5. El pago por cesión de bienes o acción ejecutiva

Otro modo de extinguir las obligaciones es el pago por cesión de bienes o por acción ejecutiva del acreedor o acreedores.

Como sabemos toda obligación civil produce una acción enfocada a lograr su cumplimiento, si un deudor no cumple, se niega o se demora en realizar aquello a que se obligó y siendo ya ejecutoria la obligación, el acreedor tendrá el derecho de acudir a órganos de justicia y pedir su intervención para que de esta manera se obligue al deudor al cumplimiento y no será de otra manera que ejecutándolo en sus bienes forzosamente.

Entonces, el pago que no se ha obtenido voluntariamente por parte del deudor, puede conseguirse por la fuerza e incluso empleando la fuerza pública en ciertos casos, como vemos el pago puede ser voluntario o forzado.

La cesión de bienes es de origen romano, según el antiguo derecho romano los acreedores no podían perseguir los bienes del deudor, sino su persona.

5.1. La acción ejecutiva y la acción ordinaria

Una obligación pura y simple, ya sea desde su origen o haya llegado a serlo por haber vencido el plazo establecido para su cumplimiento, o de haberse ejecutado la condición de que dependía su existencia y que no necesite una declaración judicial previa para hacerse efectiva da lugar a la acción ejecutiva, en oposición a la acción ordinaria con la que se solicita que se declare por el juez la existencia del derecho reclamado para de esta manera poder hacerlo efectivo.

Nuestro Código de Procedimiento Civil tiene establecidas diversas reglas para la tramitación de los juicios, ya sea mediante acción ordinaria o acción ejecutiva. Recordemos que la acción ordinaria persigue el reconocimiento del derecho que el demandante sostiene tener y que el demandante le niega, en oposición encontramos a la acción ejecutiva con la que se pide la inmediata ejecución de una obligación determinada, líquida y actualmente exigible.



5.2. Clases de concursos que pueden llegar a presentarse en el patrimonio del deudor

El deudor puede estar en una situación en la cual no puede alcanzar a pagar todas las deudas y es en este caso en donde los acreedores tienen el derecho a la ejecución forzada de las obligaciones.

Todos los acreedores tienen el derecho a la ejecución forzada de las obligaciones, la ley manifiesta que se podrá vender todos los bienes del deudor excepto los no embargables, hasta llegar a satisfacer íntegramente todos los créditos, en caso de que los bienes no sean suficientes para cubrir todos los créditos se hará a prorrata, cuando no exista causas especiales para preferir unos créditos a otros.

Aun sin este apremio por parte de los acreedores que pone de manifiesto su insolvencia, el deudor puede encontrarse en mal estado de negocios sin tener la culpa y que solo es a consecuencia de accidentes inevitables ya sea una crisis económica la cual ha producido la desvalorización de la moneda, entre otras circunstancias que no depende del deudor.

En tales situaciones los acreedores que no puedan contar con bienes del deudor que sean suficientes para cubrir íntegramente sus créditos, tendrán un interés en que todos concurren a prorratarse el valor de los bienes, esto es lo que produce el concurso, la liquidación del patrimonio del deudor, así logran evitar que los acreedores que se han anticipado en ejecutar al deudor se paguen íntegramente y mientras otros queden impagos.

De la misma manera el deudor tiene también interés en que todos los acreedores reciban lo que en proporción a sus créditos les toque en el activo insuficiente de su patrimonio, haciendo a todos ellos el abandono de los bienes que tiene, realizando a favor de todos ellos conjuntamente, y sin perjuicio de la preferencia que a algunos de ellos corresponda en razón de privilegio o de hipoteca, una cesión de bienes, si no puede celebrar con ellos un convenio.



Se llama concurso de acreedores, el juicio universal promovido por el deudor, sea por uno o más de sus acreedores, sobre el pago de las deudas.

Entonces el concurso puede ser voluntario o necesario.

Será concurso voluntario el que provoca el mismo deudor ya haciendo proposiciones de convenio, ya cediendo sus bienes a sus acreedores.

El concurso necesario es el que es promovido por uno o varios acreedores de un deudor.

Los acreedores puede perseguir el cumplimiento de la obligación del deudor por medio de una acción ejecutiva, a través de la cual cada uno de ellos embargará bienes del deudor que sean suficientes para cubrir el pago, o por medio del concurso necesario que soliciten para pagarse a prorrata cuando ven que los bienes del deudor no son suficientes para cubrir íntegramente el pago de los créditos, o, el deudor puede anticiparse a esta acción de los acreedores procurando llegar a un arreglo o convenio para el cumplimiento de sus obligaciones sobre el pago con determinados bienes, sobre remisión o quitas de una parte de la obligación principal o de los intereses y sobre ampliación de los plazos o esperas para el pago del resto, o hacerles cesión de bienes, o pedir voluntariamente el convenio.

5.3. El convenio

El convenio puede ser judicial o extrajudicial.

El convenio extrajudicial es un contrato que celebra el deudor con sus acreedores antes de que se le declare en quiebra, esto con la finalidad de conseguir facilidades o concesiones para la solución de sus obligaciones las cuales se han hecho excesivamente onerosas o por motivos que no han permitido la realización de sus expectativas de lucro.

Si el convenio consiste en la aceptación de determinados bienes que el deudor entrega a los acreedores constituirá una dación en pago.



Mientras que el convenio judicial es el que el deudor propone judicialmente, el cual puede ser de dos clases, judicial preventivo el que se propone judicialmente antes de la declaratoria de quiebra, y, es simplemente judicial el que se propone durante el estado de quiebra.

La diferencia fundamental que existe entre el convenio extrajudicial y el convenio judicial, consiste en que el primero necesita ser aprobado por la unanimidad de los acreedores, en el convenio judicial solo requieren los votos de los dos tercios de los acreedores concurrentes que representen las tres cuartas partes del total pasivo con derecho a voto.

5.4. Cesión de bienes o concurso voluntario

La cesión de bienes o concurso voluntario es el concurso provocado por el deudor a fin de satisfacer a sus acreedores en cuanto el valor de sus bienes lo permita.

Nuestro Código Civil manifiesta.-

Art. 1630.- “La cesión de bienes es el abandono voluntario que el deudor hace de todos los suyos a su acreedor o acreedores, cuando, a consecuencia de accidentes inevitables, no se halle en estado de pagar sus deudas.”

La cesión de bienes o concurso voluntario comprende a la totalidad de los bienes que el deudor tiene con la sola excepción de los no embargables, y no solo los bienes corporales sino también bienes incorporales.

Art. 1634.- “La cesión comprenderá todos los bienes, derechos y acciones del deudor, excepto los no embargables.

No son embargables:

- 1. Los sueldos de los funcionarios y empleados públicos, comprendiéndose también aquellos que prestan servicios en la Fuerza Pública. Tampoco lo serán las remuneraciones de los trabajadores.*



La misma regla se aplica a los montepíos, a las pensiones remuneratorias que deba el Estado, y a las pensiones alimenticias forzosas.

Sin embargo, tanto los sueldos como las remuneraciones a que se refiere este ordinal, son embargables para el pago de alimentos debidos por la ley;

- 2. El lecho del deudor, el de su cónyuge, los de los hijos que viven con él y a sus expensas, y la ropa necesaria para el abrigo de todas estas personas;*
- 3. Los libros relativos a la profesión del deudor, hasta el valor de ochocientos dólares de los Estados Unidos de América, y a elección del mismo deudor;*
- 4. Las maquinas e instrumentos de que se sirve el deudor para la enseñanza de alguna ciencia o arte, hasta dicho valor y sujetos a la misma elección;*
- 5. Los uniformes y equipos de los militares, según su arma y grado;*
- 6. Los utensilios del deudor artesano o trabajador del campo, necesarios para su trabajo;*
- 7. Los artículos de alimento y combustible que existan en poder del deudor, en la cantidad necesaria para el consumo de la familia durante un mes;*
- 8. La propiedad de los objetos que el deudor posee fiduciariamente;*
- 9. Los derechos cuyo ejercicio es enteramente personal, como los de uso y habitación;*
- 10. Los bienes raíces donados o legados con la expresión de no embargables, siempre que se haya hecho constar su valor al tiempo*



de la entrega por tasación aprobada judicialmente. Pero podrán embargarse por el valor adicional que después adquieren;

11. El patrimonio familiar; y

12. Los demás bienes que leyes especiales declaren inembargables.”

La cesión tiene por objeto evitar al deudor y a los acreedores las molestias de un juicio de concurso necesario y evitar los crecidos gastos que tal juicio trae consigo. El deudor y los acreedores tienen, por tanto, interés en que una cesión de bienes reemplace al concurso necesario.

La cesión de bienes la hace el deudor cuando se mira en un estado en el cual es difícil pagar la totalidad de sus deudas, esto por el razonamiento que hace del valor de sus bienes comparando con el monto de sus deudas.

Es importante mencionar que la cesión de bienes, quebranta el crédito del deudor y le hace difíciles los negocios; y por eso el deudor recurrirá a ella cuando vea que se halla en la imposibilidad de hacer frente a sus actuales compromisos.

Mientras que cuando el deudor es solvente la cesión de bienes no tendría razón de ser, el deudor al estar en un estado donde puede pagar sus deudas a medida que se hagan exigibles, las paga, ya sea celebrando con su acreedor algún convenio para darle en pago determinados bienes o incluso le paga realizando parte de sus haber si no dispone de fondos suficientes. Finalmente, un deudor no recurrirá a la cesión de bienes, sino cuando vea que no está en estado de pagar.

Hay que tener presente que no todo deudor puede hacer cesión de bienes, este es un derecho concedido al deudor civil, inculpable, por esto es necesario que el estado en que el deudor se halla de no poder pagar sus deudas, provenga de hechos que no pueden serle imputados, es decir, hechos ajenos a su voluntad y responsabilidad, sino de accidentes inevitables, casos fortuitos que él no ha podido prever al obligarse, ni evitar, ya que son extraños a su acción y superiores a sus fuerzas.



Por eso nuestro Código Civil dice que para obtener la cesión, incumbe al deudor probar su inocencia en el mal estado de sus negocios, siempre que algunos de sus acreedores lo requieran.

Art. 1632.- “Para obtener la cesión, incumbe al deudor probar su inculpabilidad en el mal estado de sus negocios, siempre que alguno de los acreedores lo exija.”

Como sabemos la buena fe del deudor se presume por principio general. Entonces se supone que son accidentes que no dependen de la voluntad del deudor los que han dado lugar a la situación que lleva el deudor a la insolvencia, pero como es el que invoca esta situación fortuita que lo coloca en la imposibilidad de dar cumplimiento a las prestaciones a que se halla obligado, por lo tanto le toca a él probar el caso fortuito que alega, y así poder demostrar su inculpabilidad en el caso de que cualquiera de sus acreedores no acepta sus explicaciones dadas con su solicitud de cesión de bienes.

Como vemos aquí se aplica los principios generales, ya que debiendo el deudor prestar el debido cuidado o diligencia en el cumplimiento de sus obligaciones le corresponde probar que lo ha empleado y si alega que han ocurrido accidentes inevitables o casos fortuitos que le han puesto en la situación de no poder cumplir con lo que se obligó, deberá probar aquellos hechos.

Como manifestamos en líneas anteriores la cesión de bienes es un beneficio concedido al deudor de buena fe, por consiguiente los acreedores están obligados a aceptar la cesión, excepto los casos que determina nuestro Código Civil.

Art. 1633.- “Los acreedores estarán obligados a aceptar la cesión, excepto en los casos siguientes:

- 1. Si el deudor ha enajenado, empeñado o hipotecado, como propios, bienes ajenos, a sabiendas;*



2. *Si ha sido condenado por hurto o robo, falsificación o quiebra fraudulenta;*
3. *Si ha obtenido quitas o esperas de sus acreedores,*
4. *Si ha dilapidado sus bienes, y;*
5. *Si no ha hecho una exposición circunstanciada y verídica del estado de sus negocios, o se ha valido de cualquier otro medio fraudulento para perjudicar a sus acreedores.”*

La cesión de bienes es obligatoria para los acreedores, y si se ha pedido al deudor que pruebe su inculpabilidad en el mal estado de sus negocios, imputándole algunos de estos hechos que no estuvieran probados instrumentalmente, deberán acreditarlos.

Los casos indicados en el artículo anterior muestran mala fe o dolo del deudor y por lo tanto lo hacen indigno del privilegio y beneficio de la cesión de bienes. La prueba de cualquiera de estos hechos destruirá, por lo tanto, el mérito de la que pudiera haber rendido el deudor.

5.4.1. Requisitos que la ley exige para el concurso voluntario

1. Como lo analizamos en líneas anteriores, el deudor debe encontrarse en un estado donde no puede cumplir con sus deudas, ya que si el deudor es solvente no tendría lugar la cesión de bienes.

Por esta razón, será la insolvencia el motivo principal para que un deudor tenga derecho a la cesión de bienes que establece nuestro Código Civil.

2. Otro requisito es que el deudor sea de buena fe.

Absurdo sería que la Ley permitiera que los deudores de mala fe, es decir, aquellos que actúan con la intención de causar daño a sus acreedores puedan acceder a la cesión de bienes.



Por lo mismo la ley manifiesta que el estado en que se encuentra el deudor de no poder cubrir sus deudas provenga de causas que no dependieron de la voluntad del deudor, es decir por caso fortuito del que no ha podido prever ni evitar.

3. El que invoque este derecho no podrá ser un comerciante matriculado.

Ya que al tratarse de este tipo de comerciante se procedería a un juicio de quiebra y por lo tanto no gozaría de los beneficios que otorga la cesión de bienes del que si puede disponer un deudor civil insolvente.

4. En el Código de Procedimiento Civil encontramos requisitos de forma que necesariamente deberá cumplir el deudor:

El deudor que realice una cesión de bienes deberá adjuntar a su solicitud un balance en donde se detalle sus créditos activos y pasivos, determinación de los bienes de los cuales disponga, libros de cuentas si los tuviere, los títulos de crédito activos, una lista de acreedores y deudores expresando sus domicilios y además deberá expresar los motivos por los cuales se haga la cesión por ende indicando las causas que originaron la insolvencia.

En el procedimiento de la cesión encontramos dos momentos importantes:

1. Se lleva a cabo una diligencia importante que es la junta de acreedores en la que se busca solucionar los problemas de los acreedores.
2. Toda resolución que tome la junta será obligatoria para todos los acreedores, por lo cual es necesario que a dicha junta acudan absolutamente todos, caso contrario podrían ser perjudicados.

Cabe mencionar que este proceso puede quedar suspendido si es que uno de los acreedores pide al deudor que justifique el motivo que le lleva a solicitar a la cesión de bienes.



5.5. Efectos que trae la cesión de bienes

Los efectos que produce la cesión de bienes los encontramos en el artículo 1635 de nuestro Código Civil:

Art. 1635.- “La cesión de bienes surte los efectos siguientes:

- 1. El deudor queda libre de todo apremio personal;*
- 2. Las deudas se extinguen hasta la cantidad en que sean satisfechas con los bienes cedidos; y,*
- 3. Si los bienes cedidos no hubieren bastado para la completa solución e las deudas, y el deudor adquiere después otros bienes, el cincuenta por ciento de ellos pasará a la masa común repartible entre los acreedores, y quedara el otro cincuenta por ciento para los gastos personales del deudor y de su familia, administrados directamente por el fallido.*

El deudor que se acoge a este beneficio perderá el de competencia, y tampoco podrá pedir alimentos.

La cesión no transfiere la propiedad de los bienes del deudor a los acreedores, sino solo la facultad de disponer de ellos y de sus frutos hasta pagarse de sus créditos.”

En épocas anteriores cuando estaba permitido la prisión por deudas, la cesión de bienes permitía la exención del apremio personal, ya que en esas épocas la finalidad principal de la cesión de bienes era la libertad del deudor.

Ahora suprimida esta pena el efecto es totalmente diferente. En caso de que la cesión de bienes sea dolosa se dará paso a una acción penal.

El pago por cesión de bienes no es un pago total y definitivo, no extingue totalmente las deudas, el deudor siempre será responsable del pago del saldo que reste.



En el tercer inciso encontramos que solo el cincuenta por ciento de los bienes que adquiera con posterioridad el deudor será repartible entre los acreedores y esto con la finalidad de que los acreedores estarán obligados a considerar las necesidades de la vida del deudor así como de su familia.

La cesión de bienes constituye un beneficio personal exclusivamente para el deudor civil que goza de buena fe y es el deudor quien debe solicitar este beneficio, lo por expuesto el deudor no puede ceder el derecho de hacer cesión de bienes, ni transmitir este derecho por causa de muerte.

Art. 1639.- “La cesión de bienes no aprovecha a los codeudores solidarios o subsidiarios, ni al que aceptó la herencia del deudor sin beneficio de inventario.”

La ley manifiesta que la cesión no transfiere la propiedad de los bienes del deudor a los acreedores sino solo la facultad de disponer de ellos. El deudor abandona la tenencia y administración de sus bienes y los entrega a los acreedores para que ellos los administren.

El deudor pierde la administración de sus bienes, no pudiendo realizar ningún acto o contrato sobre bienes, a menos que los acreedores convengan en darle la administración de los mismos.

Art. 2369.- “Son nulos todos los actos ejecutados por el deudor relativamente a los bienes de que ha hecho cesión, o de que se ha abierto concurso a los acreedores.”

Finalmente, la cesión de bienes es obligatoria para los acreedores excepto en los casos que determina la ley, los cuales se encuentran establecidos:

Art. 1633.- “Los acreedores estarán obligados a aceptar la cesión, excepto en los casos siguientes:

- 1. Si el deudor ha enajenado, empeñado o hipotecado, como propios, bienes ajenos, a sabiendas;*



2. *Si ha sido condenado por hurto o robo, falsificación o quiebra fraudulenta;*
3. *Si ha obtenido quitas o esperas de sus acreedores,*
4. *Si ha dilapidado sus bienes, y;*
5. *Si no ha hecho una exposición circunstanciada y verídica del estado de sus negocios, o se ha valido de cualquier otro medio fraudulento para perjudicar a sus acreedores.”*

5.6. Diferencia que existe entre la cesión de bienes y la dación en pago

La dación en pago debe ser semejante a la totalidad del crédito adeudado, mientras que en la cesión de bienes no hay igualdad, ya que los acreedores reciben lo que existe en bienes.

Por último, la dación en pago supone la entrega de uno o varios objetos en favor del acreedor, y de esta manera se extingue la obligación. En la cesión de bienes se da al abandono de todo el patrimonio del deudor, lo cual como vimos no significa transferencia de dominio sino un abandono de la tenencia y administración.



CAPITULO 6

6. Del pago con beneficio de competencia

Ya sabemos que por regla general que el deudor debe pagar íntegramente la obligación y de la misma manera el acreedor tiene derecho de exigir de sus deudor la totalidad de la prestación a que se ha comprometido.

Pero por razones de humanidad, relaciones de familia incluso de amistad la ley ha establecido a favor del deudor el beneficio de competencia que no es otra cosa que retener parte de sus bienes, aunque deje sin solucionar un porcentaje de la deuda.

Art. 1641.- “Beneficio de competencia es el que se concede a cierto deudores para no obligarlos a pagar más de lo que buenamente puedan, dejándoseles, en consecuencia, lo indispensable para una modesta subsistencia, según su clase y circunstancias, y con cargo de devolución, cuando mejoren de fortuna.”

Como vemos este derecho se concede porque existe una relación próxima entre el deudor y el acreedor, con la finalidad de evitar que el deudor caiga en la insolvencia y hasta la indigencia.

Se podría decir que para la ley debe prevalecer la subsistencia del deudor antes que el crédito por la razón de que existe una relación cercana entre las partes.

6.1. Fundamentos

1. Impedir que el deudor caiga en la insolvencia y en la indigencia por cuanto las partes tienen una relación próxima.
2. Es un derecho irrenunciable del deudor.

El beneficio de competencia constituye un privilegio porque no todos los deudores pueden acceder a este beneficio.



Se concede a ciertos deudores para que pueden retener parte de los bienes de los cuales disponga aunque tales bienes sean embargables y limitar momentáneamente su responsabilidad.

6.2. Personas en favor de quien se establece

El artículo 1642 muestra quienes son estos deudores:

Art. 1642.- “El acreedor estará obligado a conceder este beneficio:

- 1. A sus descendientes o ascendientes, no habiendo estos irrogado al acreedor alguna ofensa de las clasificadas entre las causas de desheredación.*
- 2. A su cónyuge;*
- 3. A sus hermanos, con tal que no hayan irrogado al acreedor alguna ofensa igualmente grave, que las indicadas como causa de desheredación respecto de los descendientes o ascendientes;*
- 4. A sus consocios, en el mismo caso; pero solo en las acciones recíprocas que nazcan del contrato de sociedad;*
- 5. Al donante, pero solo en cuanto se trata de hacerle cumplir la donación prometida; y,*
- 6. Al deudor de buena fe que hizo cesión de bienes y es perseguido en los que después ha adquirido para el pago completo de las deudas anteriores a la cesión: pero solo le deben este beneficio los acreedores a cuyo favor se hizo.”*

En el inciso cuarto la ley se refiere a la sociedad civil y no a la sociedad mercantil, pues como sabemos entre los socios de la sociedad civil hay un gran vínculo o proximidad.

En el inciso sexto, que es el caso del deudor que de buena fe ha hecho cesión de bienes; como lo estudiamos en líneas anteriores, la cesión de bienes



no extingue las deudas totalmente, ya que si los bienes que el deudor cede son insuficientes, el deudor quedará obligado a completar el pago cuando su situación económica haya mejorado y siempre que los bienes que adquiera posteriormente sean suficientes para permitirle vivir modestamente. En caso de no ser así, los acreedores estarán obligados a reconocerle el derecho de retener los bienes necesarios para su subsistencia ya que como vemos la ley le reconoce el beneficio de competencia, es decir, el deudor pagará a sus acreedores lo que buenamente pueda.

Aunque no exista entre acreedor y deudor vínculo alguno de parentesco de relaciones de familia, o de negocios ni de gratitud, el acreedor requiriera considerar al deudor de buena fe que puso sus bienes a disposición de los acreedores, en la imposibilidad de pagarles separadamente y en la totalidad.

Entonces, el beneficio lo deberán los acreedores a cuyo favor hizo el deudor la cesión de bienes, y por lo mismo se lo deben por sus créditos anteriores a la cesión, que hubieron de ser comprendidos en ella, desde que la cesión de bienes constituye un estado indivisible y universal que así comprende todos los bienes del deudor como todas sus obligaciones.

Hay que tener presente que no están obligados a otorgar al deudor este beneficio los acreedores a cuyo favor hizo cesión de bienes el deudor, por las obligaciones que el deudor haya podido contraer a favor de ellos con posterioridad a la cesión de bienes.

Así mismo, no estarán obligados a conceder este privilegio los nuevos acreedores con quienes haya contratado el deudor después de la cesión. Y esto por la razón de que la relación que da lugar al beneficio de competencia resulta del acto de abandono de sus bienes hecho por el deudor de buena fe a favor de sus acreedores y se establece solamente entre el deudor y los acreedores a quien hizo ese abandono que les facilita la liquidación del patrimonio del deudor para obtener el mayor rendimiento con el menor gasto posible.



La cuantía de este beneficio es variable, como sabemos la ley dispone que el deudor podrá pagar solo lo que buenamente pueda.

De la totalidad de los bienes de los cuales disponga el deudor, el acreedor tendría derecho de perseguir íntegramente hasta cubrir su crédito pero deberá descontar una parte para que el deudor pueda subsistir, la ley no establece un porcentaje solo dice que debe ser suficiente para la modesta subsistencia de deudor y de aquellos que él debe alimentar y como vimos esta modesta subsistencia dependerá de la clase y circunstancias del deudor.

Por esta razón el beneficio de competencia es comparado con una asignación alimentaria, al respecto nuestro Código Civil expresa:

Art 1643.- “No se puede pedir alimentos y beneficio de competencia a un mismo tiempo. El deudor elegirá.”

El deudor que ha obtenido el beneficio de competencia no puede, en seguida pedir alimentos desde que se le ha dejado bienes bastantes para su congrua subsistencia y de la misma manera el deudor que goza de una pensión alimenticia no puede exigir el beneficio de competencia.

Si al hacer uso del beneficio de competencia el acreedor no alcanza a ser pagado íntegramente su crédito, el deudor no quedará liberado de la totalidad de la deuda, lo único que habrá hecho es un pago parcial tal como ocurre en la cesión de bienes

6.3. El derecho de alimentos y el beneficio de competencia

El derecho de alimentos y el beneficio de competencia se parecen por cuanto los dos derechos tienen por finalidad impedir que el deudor o el alimentario queden en indigencia, entre estos dos derechos existe un crédito entre personas que tienen relación próxima.

Hay que resaltar que aunque estos dos derechos persiguen el mismo propósito, sus fundamentos jurídicos son diferentes:



1. El derecho de alimentos da lugar a una acción pues el alimentario tiene derecho a iniciar una demanda para reclamar alimentos, e incluso en el derecho de alimentos puede darse el apremio personal para de esta forma obligar al alimentante a pagar, dando lugar a la ejecución forzada.
2. El beneficio de competencia da lugar al ejercicio de una excepción que debe presentarse cuando el acreedor demanda al deudor que puede acogerse a este beneficio.
3. El derecho de alimentos por casos graves, mientras que el beneficio de competencia se pierde por las causas de desheredamiento.



CAPITULO 7

7. La dación en pago

Como lo indicamos al inicio, el pago supone la entrega al acreedor de la misma cosa o prestación a que el deudor se obligó, pero puede darse el caso que a interés de las partes se dé la entrega de una cosa distinta de la prometida, quedando con esta entrega extinguida la obligación.

Existe dación en pago cuando el deudor entrega en pago a su acreedor una cosa distinta de la que se obligó, pero este modo especial de pago debe emplearse con el consentimiento del acreedor. Este modo especial de pago sería una excepción a la regla general que obliga al deudor a entregar exactamente lo que debe.

La dación en pago se fundamenta en el siguiente artículo:

Art. 1561.- “Todo contrato legalmente celebrado es una ley para los contratantes, y no puede ser invalidado sino por su consentimiento mutuo o por causas legales.”

Entonces la dación en pago implica, una convención entre el deudor y el acreedor, lo cual permite liberarse y de extinguir la obligación, ejecutando una prestación diferente a la acordada.

Debemos tener claro que la dación en pago es diferente de la obligación alternativa en la que el deudor o a quien corresponda la elección, puede pagar una cosa u otra de las que alternativamente debe.

Art. 1515.- “Obligación alternativa es aquella por la cual se deben varias cosas, de tal manera que la ejecución de una de ellas exonera de la ejecución de las otras.”

De la misma manera no hay que confundir la dación en pago con la obligación facultativa en que el deudor se libera entregando cualquiera de las prestaciones, es decir, entregando una cosa distinta de la que constituye el objeto directo pero que fue convenida en el contrato mismo.



Art. 1521.- “Obligación facultativa es la que tiene por objeto una cosa determinada, pero concediéndose al deudor la facultad de pagar con esta cosa o con otra que se designa.”

7.1. Requisitos que deben concurrir para que se dé la dación en pago

Para que haya dación en pago deben estar reunidos los siguientes requisitos:

- a. Debe haber una obligación preexistente y valida que se extinga por efecto de la dación en pago, requisito sin el cual esta sería un pago indebido.
- b. Que exista consentimiento del acreedor, es decir, una convención entre las partes para que pueda efectuarse el cambio de la cosa.
- c. Por último, deben concurrir requisitos generales de capacidad, consentimiento libre de vicios, objeto lícito y causa lícita, que la prestación a que se obliga el deudor debe ser enteramente nueva en cuanto al objeto, ya que así dará lugar a la dación en pago.

7.2. Efectos

La dación en pago produce los efectos ordinarios de pago, entonces, extingue la obligación y por ende libera al deudor, pudiendo este exigir la cancelación de los gravámenes y garantías (liberación, asimismo de los fiadores o codeudores solidarios).

7.3. Evicción de lo dado en pago

Puede ocurrir que la cosa dada en pago no pertenezca al deudor y que el verdadero propietario la reivindique luego de que el acreedor la recibió. Si eso ocurre, el acreedor tendrá derecho a ser indemnizado como comprador, pero no tendrá derecho a hacer revivir la obligación primitiva.

La evicción en la dación en pago, supone un juicio previo y se da cuando el acreedor toma por pago otro objeto distinto al acordado y un tercero demanda la reivindicación de este objeto alegando que es su verdadero dueño,



el instante en que el tercero logre la reivindicación se produce la evicción, es decir, el despojo que sufre el acreedor de lo adquirido, será en este instante cuando se dé el cambio de objeto en la obligación o dación en pago en virtud de la evicción ya que el acreedor debe recibir otro objeto para dar por extinguida la obligación.

Respecto de este tema nuestro código Civil manifiesta:

Art. 1777.- “La obligación de saneamiento comprende dos objetos: amparar al comprador en el dominio y posesión pacífica de la cosa vendida, y responder de los defectos ocultos de esta, llamados vicios redhibitorios”

Art. 1778.- “Hay evicción de la cosa comprada, cuando el comprador es privado del todo o parte de ella por sentencia judicial.”

Art. 1840.- “Las disposiciones relativas a la compraventa se aplicarán a la permuta en todo lo que no se opongan a la naturaleza de este contrato. Cada permutante será considerado como vendedor de la cosa que da, y el justo precio de ella a la fecha del contrato se mirara como el precio que paga por lo que recibe en cambio.”

Art. 2284.- “Si el acreedor acepta voluntariamente del deudor principal, en descargo de la deuda, un objeto distinto del que este deudor estaba obligado a darle en pago, queda irrevocablemente extinguida la fianza, aunque después sobrevenga evicción del objeto.”



CONCLUSIONES

Con el desarrollo del tema “Solución o pago efectivo en el Derecho Civil Ecuatoriano” se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Nuestra legislación establece que pago efectivo es la prestación de lo que se debe.

Que una obligación supone un vínculo entre acreedor y deudor y que el pago es un mecanismo que pone fin a esta relación.

Que el modo normal de extinguir las obligaciones es el pago y que en términos generales se entiende por pago el cumplimiento de la obligación, satisfaciendo el interés del acreedor y como es lógico liberando al deudor.

De la misma manera se pudo explicar que nuestra legislación reconoce derechos y obligaciones tanto para el acreedor como para el deudor e inclusive para terceras personas.

Que el pago admite diversas modalidades y que son:

El pago efectivo.- Es la prestación de lo que se debe tal como lo establece nuestra Ley.

El pago por consignación.- Es el depósito de la cosa que se debe en manos de una tercera persona y esto por el hecho de que el acreedor se rehúsa a recibir el pago.

El pago por subrogación.- Es la transmisión de los derechos del acreedor a un tercero que le paga, es decir, una persona paga al acreedor lo que debe el deudor y se convierte a partir de ese momento en un nuevo acreedor.

El pago por cesión de bienes.- Es el abandono voluntario que hace el deudor de todos sus bienes a su acreedor, esto a consecuencia de que se ve inhabilitado de poder pagar sus deudas.



El pago con beneficio de competencia.- Es un derecho que tiene el deudor para pagar lo que buenamente pueda, con la única condición de pagar el saldo cuando mejore su situación económica.

Se analizó sobre diversos temas respecto de la solución o pago efectivo, por ejemplo, quienes son las personas que deben y pueden pagar, así también a quien se debe pagar, en qué lugar se debe realizar el pago, que debe pagarse, como debe hacerse el pago, quien debe cubrir los gastos de pago, etc..

Finalmente, se puede decir que nuestro Código Civil regula de manera clara y precisa todo lo relacionado al pago y que en caso de que las partes, es decir, acreedor y deudor se vean inmersos en conflictos a la hora del pago puedan estos acudir ante la ley y solucionar sus problemas conforme las reglas que la misma ley establece.



Bibliografía

- ALVAREZ, J. M. (1995). *TEORIA DE LAS OBLIGACIONES*. CUENCA.
- BORDA, G. (1983). *TRATADO DE DERECHO CIVIL OBLIGACIONES*. BUENOS AIRES: EDITORIAL PERROT.
- CODIGO CIVIL ECUATORIANO*. (2015). QUITO: CORPORACIONES DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES.
- LLAMBIAS, J. J. (1846). *TRATADO DE DERECHO CIVIL OBLIGACIONES*. BUENOS AIRES: EDITORIAL PERROT.
- PLANIOL, M. (1945). *TRATADO ELEMENTAL DE DERECHO CIVIL*. MEXICO: JOSE M. CAJICA.
- RAVEST, H. H. (1959). *TEORIA GENERAL DE LAS OBLIGACIONES*. CHILE: EDITORIAL JURIDICA DE CHILE.
- RODRIGUEZ, A. A. (1992). *REORIA DE LAS OBLIGACIONES*. BOGOTA: LIBRERIA DEL PROFECIONAL.
- SOLAR, L. C. (1979). *EXPLICACIONES DE DERECHO CIVIL CHILENO Y COMPARADO*. CHILE: EDITORIAL JURIDICA DE CHILE.
- VIVES, A. P. (1955). *TEORIA GENERAL DE LAS OBLIGACIONES*. BOGOTA : EDITORIAL TEMIS.
- ZEA, A. V. (1930). *DE LAS OBLIGACIONES*. BOGOTA: EDITORIAL TEMIS.